

INDICADORES DE COYUNTURA

N°629 - ABRIL 2021

- **Comercio y desarrollo: otra materia pendiente de la Argentina.** M. Cristini y G. Bermúdez
- **Desempleo que apenas cae.** N. Susmel
- **Industria: impasse en la recuperación.** G. Bermúdez
- **Niñez y adolescencia en las cuentas públicas.** C. Moskovits

¿Es impagable la deuda?

FIEL www.fiel.org - Córdoba 637 5to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4814-1990



Patrocinantes FIEL



AMARILLAGAS



BBVA

citi

BANCO COMAFI

Galicia

ICBC

Itaú

SUPERVIELLE

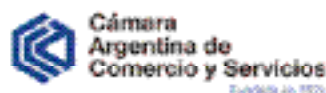
BANCO PATAGONIA



BCG BOSTON CONSULTING GROUP



BRINKS



COMUZZI

Cargill



Cencosud S.A.

CHEP
A Brambles Company



Coca-Cola



ESTEBAN CORDERO SRL

FCA



folabella.



Firmenich

FIRST
CAPITAL GROUP



GRIMOLDI
SINCE 1919

Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 629 - ABRIL DE 2021

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



03 Editorial

Barriendo debajo de la alfombra

Juan Luis Bour

10 Mercado de Trabajo

Desempleo que apenas cae

Nuria Susmel

12 Sector Externo

Comercio y desarrollo:

Otra materia pendiente de la Argentina

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

18 Síntesis Financiera

Con la caída del crédito, sobran depósitos

Guillermo Bermúdez

22 Sector Agropecuario

La agroindustria fue protagonista en el primer trimestre de 2021

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

30 Panorama Político

- Aumenta la influencia de Cristina al finalizar marzo
- La política latinoamericana de Biden se parece cada vez más a la de Trump

Rosendo Fraga

35 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados -Abril 2021

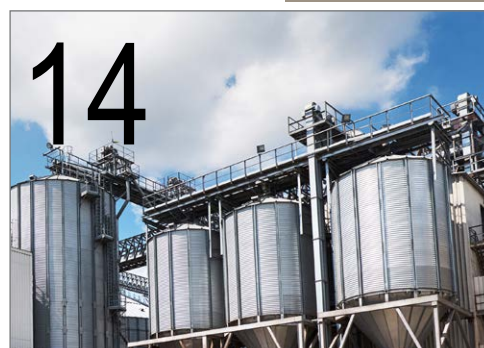
PANORAMA FISCAL



Niñez y adolescencia en las cuentas públicas

Cynthia Moskovits

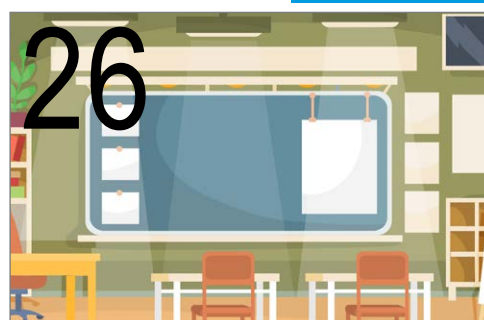
ACTIVIDAD INDUSTRIAL



Industria: Paradas marcan un impasse en la recuperación

Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO



Infraestructura escolar

(Parte II)

Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Lic. Teófilo Lacroze
Dr. Carlos A. Ormachea
Dr. Juan P. Munro

Secretario: Ing. Franco Livini

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Guillermo A. Carracedo, Julio C. Crivelli, Juan Curutchet, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Néstor García, Fernando García Cozzi, Juan José Grigera Naón, Alberto L. Grimoldi, Natalio M. Grinman, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Daniel G. Pelegrina, Cristiano Rattazzi, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Manuel Ricardo Sacerdote, María Carmen Tettamanti, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

Consejo Consultivo

Miguel Arrigoni, Mariano Bo, Manfred Boeckmann, Carlos Alberto de la Vega, Julio Figueroa, Cristian Von Schulz Hausman, Rubén Iparraguirre, Jorge A. Irigoín, Fernando Lopez Iervasi, Leonardo López, José Martins, Gustavo Nieponice, Guillermo Pando, Jorge Ramírez, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Martín Ticinese, Juan Pedro Thibaud, Alejandro Urricelqui, Amadeo R. Vázquez.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits, Mónica Panadeiros, Nuria Susmel / **Economistas:** Ivana Templado. / **Investigadores Visitantes:** Enrique Bour, Marcelo Catena, Alfonso Martínez, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, María Catalina Badano, Candela Culasso, Franco Degiuseppe, Axel Illicic.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Colaboradores Invitados

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi
verorebaudi@yahoo.com.ar

Barriendo debajo de la alfombra

Hace poco más de un siglo y medio, un gran político norteamericano -Abraham Lincoln- advertía que “se puede engañar a todo el mundo algún tiempo, se puede engañar a algunos todo el tiempo, pero no se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo”. La frase de Lincoln asume quizás muchas cosas acerca de la consistencia de las preferencias de la gente, el nivel y calidad de la información y educación disponibles, el contexto democrático o policial con el que se organizan las sociedades, y otras cuestiones que hacen que a veces se pueda engañar a mucha gente -no a toda, basta que sea un número suficiente- para que esa porción de la población o “pueblo” en la nueva acepción acepte el destino que le impone el líder. Ese destino puede ser el fracaso social, político y económico, pero siempre se puede transformar el fracaso -al menos por algún tiempo- en un símbolo de soberanía, independencia y nacionalismo. Los ejemplos de estos líderes que engañan a muchos (o a casi todos) durante mucho tiempo abundan. Para mantenerse requieren un nivel de represión que no aparece en la frase de Lincoln. Cuba, Venezuela, Corea del Norte, China y Rusia son hoy ejemplos de que los procesos autocráticos pueden durar toda una vida.

Los engaños pueden empezar por dimensiones menos dramáticas -la económica por ejemplo- hasta que a medida que crecen las inconsistencias es necesario el uso de la represión, tolerada en sus comienzos, hasta que se vuelve abierta y generalizada. Reprimir los problemas es una forma de esconderlos, barrerlos debajo de la alfombra. El dictador rumano Nicolae Ceausescu era un experto barrendero: cuando la temperatura era muy baja, (des)informaba a la población anunciando una temperatura más alta.

Barrer los problemas no los resuelve. La Argentina probó esconder los problemas muchas veces, sin lograr por ello resolverlos. Congelar alquileres fue la solución de los años '40 que destruyó por décadas el mercado de alquileres. Reprimir el sistema financiero llevó a que los préstamos financieros sean inferiores al 10% del PBI, el nivel más bajo de América Latina. Reprimir precios, importaciones y exportaciones, negarse a pagar las deudas, son todas formas de “barrer debajo de la alfombra”, esconder problemas y engañar.

La Argentina es un país que esconde sus problemas para evitar pagar los costos de dar malas noticias al “pueblo” que cree en las afirmaciones de líderes mesiánicos -en los hechos, un grupo de políticos inescrupulosos-. Es por ello que la Argentina no puede definir un “plan” económico, político y social para el mediano y largo plazo. El plan solo puede ser el statu quo.

Quizás en algún momento aflore un programa avalado por organismos multilaterales que simule un programa de estabilización y crecimiento. Pero implementar ese programa -supuesto que sea consistente- es diferente a diseñarlo o simplemente exponerlo. El programa requiere abandonar la práctica de barrer los problemas debajo de la alfombra. ¿Quién tomara la posta de construir en lugar de seguir barriendo debajo de la alfombra?

Disfruten la lectura de los Indicadores.

Juan Luis Bour

¿Es impagable la deuda?

La deuda no es impagable; lo que asusta es la falta de compromiso para ordenar las cuentas fiscales. Sin confianza de los acreedores para renovar el capital, una deuda pequeña también se vuelve difícil de pagar.

Por Daniel Artana*



*Economista de FIEL

El gobierno actual empezó su gestión con el diagnóstico de que la deuda pública con el sector privado necesitaba ser reestructurada; ahora se suma que la deuda con el FMI también sería impagable. Aunque parecería que a veces se habla de los vencimientos del stand by vigente (el Presidente) y otras se habla de las nuevas condiciones que tendría un acuerdo de facilidades extendidas (la Vicepresidente).

En materia de deuda es conocido que una cosa es la solvencia y otra la liquidez. El gobierno nunca pudo demostrar en forma contundente que había un problema de solvencia. De hecho, cuando se corrigen los errores que había en la presentación oficial de hace un año atrás (omisión de la inflación internacional y falta de consistencia en el cómputo de la tasa de interés relevante), la deuda era sostenible con un superávit primario bajo.

Había sí un problema de liquidez: los acreedores privados no querían renovar los vencimientos de capital en forma voluntaria. Y es bien sabido que un problema de liquidez puede terminar en una reestructuración. Para cualquier deudor es vital que los acreedores confíen en su programa: si se no puede refinanciar gran parte del capital que vence, es *game over*.

En la versión oficial, ese problema de liquidez (y/o de solvencia) fue resuelto con el canje. Recién en 2025 empiezan los vencimientos de capital de bonos emitidos bajo ley Nueva York (algo menos de US\$ 3000 millones que trepan hasta US\$ 6.000 millones en 2031) a los cuales hay que agregar alrededor de US\$ 1000 millones por año de vencimientos en moneda extranjera bajo ley local.

Antes que eso aparecen los pagos con el FMI de alrededor de US\$ 18.000 millones tanto en 2022 como en 2023. Si se acuerda un EFF con 4 años y medio de gracia, el capital se diferiría a 2026 y ejercicios siguientes, con pago de casi US\$ 7.000 millones al año.

En otras palabras, ignorando a los otros multilaterales, que en general aportan préstamos nuevos de un im-

porte similar a lo que vence, habría pagos anuales en moneda extranjera de entre US\$ 10.500 y US\$ 13.700 millones entre 2025 y 2030.

¿Son impagables esos montos? En verdad, antes de esas fechas hay que pagar en moneda local al sector privado cifras mayores a esas en 2021 y 2022. Pasa que se vienen renovando en un mercado algo cautivo y parecería que la deuda en pesos (más allá de que cada vez es menos licuable) parece preocupar menos a las máximas autoridades del gobierno. Pero el desafío es el mismo: generar confianza para poder renovar el capital y ello se logra con un programa fiscal que muestre que convergemos en el mediano plazo a un equilibrio (es decir, un superávit primario similar a la carga de intereses).

Como muestra el cuadro adjunto la variación de deuda puede analizarse desde distintos ángulos: la primera columna muestra la deuda bruta del gobierno nacional; la segunda, sólo la que en cada momento se debía al sector privado y los organismos multilaterales y la tercera (que es la mejor definición) incluye los pasivos remunerados del BCRA y resta las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria. Las dos últimas columnas muestran el resultado fiscal primario y global, acumulado cada cuatro años. Cuando el desequilibrio es importante, como se ve desde 2011 en adelante, la deuda aumenta mucho. Ello ha ocurrido también con el gobierno actual que ha aumentado los pasivos netos de reservas en alrededor de US\$ 25.000 millones, claro está influido por el Covid 19.

En resumen, si no se generan las condiciones para acceder a los mercados locales e internacionales de deuda, todos los vencimientos tarde o temprano son "impagables": los de moneda local, los de moneda extranjera con el sector privado y los que se deben al FMI. La mayoría de los países del mundo logran esa confianza. En el caso argentino con vencimientos moderados con relación al PIB, la clave pasa por lograr un sendero fiscal que asegure un superávit primario luego de que se supere la pandemia. ¿Tendrá el gobierno la voluntad de hacerlo? ■

Cuadro 1.
Indicadores de deuda pública y resultado fiscal (millones de US\$)

| Período | Deuda SPNF Bruta | Deuda SPNF Neta de intrasector público | Deuda SPNF Neta + Deuda Remunerada BCRA - Reserva Netas | Resultado Primario acumulado respecto del período anterior | Resultado Global acumulado respecto del período anterior |
|----------|------------------|--|---|--|--|
| IV 2007 | 144728 | 123753 | 103184 | | |
| IV 2011 | 178963 | 92690 | 73963 | 5078 | -21387 |
| IV 2015 | 240665 | 102946 | 132264 | -65151 | -105866 |
| IV 2019 | 323065 | 193987 | 200591 | -61686 | -130065 |
| III 2020 | 332248 | 196960 | 225916 | -24775 | -34287 |

Niñez y adolescencia en las cuentas públicas

En los últimos días de marzo, el INDEC dio a conocer los datos de pobreza del segundo semestre de 2020. Esta información mostraba que, en ese período, 42% de las personas en la Argentina eran pobres, que esta situación era sensiblemente peor para los niños y preadolescentes de hasta 14 años, alcanzando en ese segmento al 57.7% del total, y que los adultos de 65 años y más son el grupo etario que se encontraba en la situación menos adversa, con apenas (en términos relativos) un 11.9% de pobres. Sin entrar en cuestiones metodológicas, es claro que las políticas públicas juegan un rol absolutamente significativo en estos resultados. En esta nota intentamos mostrar la situación de ayuda directa a la infancia que provee el gobierno nacional y dejamos planteados algunos interrogantes.

Por Cynthia Moskovits*



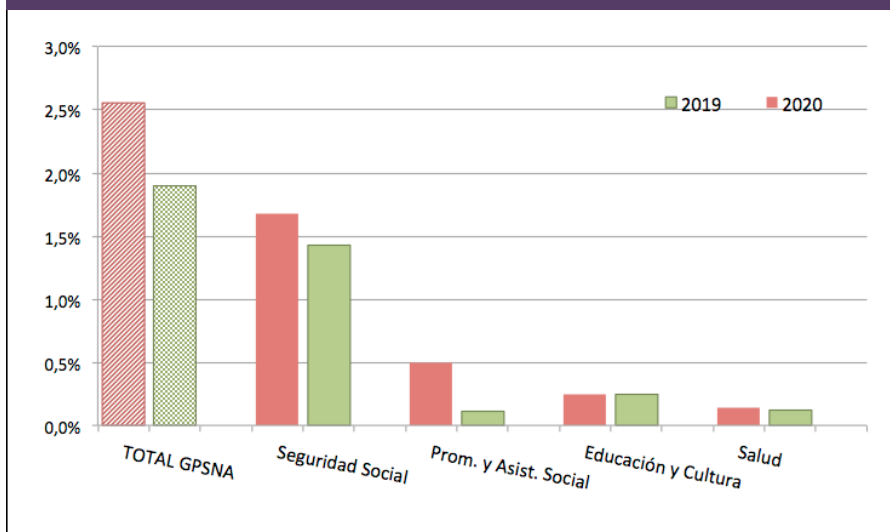
*Economista de FIEL

En el año 2019 -último para el que existe información con la clasificación necesaria para el análisis que se propone-, el gasto público social representó el 74% del gasto primario de la Administración Nacional; 58% de ese mismo total correspondió a la seguridad social. Las mismas magnitudes para las provincias implican ratios de 59.7% y 13.7% para el gasto social en su conjunto -claramente liderado por la educación- y el de seguridad social, respectivamente.

Teniendo en cuenta estas magnitudes, ¿qué rol le cabe al gasto social dirigido a la niñez y adolescencia? Considerando la información recopilada y publicada conjuntamente por UNICEF y la Oficina Nacional de Presupuesto (ONP)¹, en 2019 el gasto dirigido a la niñez y adolescencia representó el 10.6% del gasto primario de la Administración Nacional y el 1.9% del PIB (Gráfico 1).

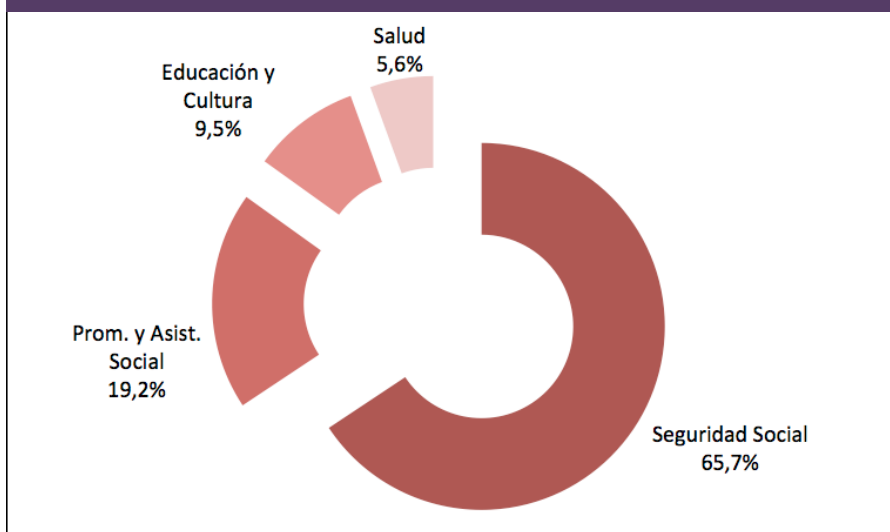
En 2020 el gasto de la Administración Nacional con destino a la niñez y adolescencia sumó \$ 873.800 millones, aumentando hasta el 2.6% del PIB. Casi dos tercios de este total (65.7%) es gasto de la ANSES para el pago de las Asignaciones Universales por Hijo (AUH) y Embarazo (AUE), que incluye ayuda escolar (56.4% del total de gasto para niñez y adolescencia), y pensiones no contributivas para madres con 7 o más hijos (9.3%). El Ministerio de Desarrollo Social se llevó el 16.2% del gasto en niñez y adolescencia por las políticas alimentarias, que el año pasado se realizaron casi esencialmente a través de la tarjeta social. En orden decreciente de participación se ubicaron gastos de programas específicos de las áreas de educación y cultura y de salud (Gráfico 2); en cualquier caso, no hay que olvidarse que la mayor parte del gasto en educación y salud lo ejecutan las provincias.

Gráfico 1. Gasto público en niñez y adolescencia por función (% del PIB). Administración Nacional



Fuente: en base a UNICEF y ONP y MECon.

Gráfico 2. Componentes del Gasto Público en Niñez y Adolescencia. Administración Nacional. 2020



Fuente: en base a UNICEF y ONP (2021) y MECon.

En 2020 el gasto de la Administración Nacional con destino a la niñez y adolescencia trepó a 2.6% del PIB.

1 ONP y UNICEF. "Gasto en Niñez y Adolescencia en el Presupuesto Nacional". Varios años

Cuadro 1.
Gasto público en niñez y adolescencia. Administración Nacional. Metas físicas de las principales iniciativas

| Organismo | Iniciativa destacada | Metas físicas - Unidades | Metas físicas - Número | | |
|--|---|---|------------------------|------------|------------|
| | | | 2021 | 2020 | 2019 |
| ANSES | AUH y AUE | Beneficiarios AUH | 4.363.205 | 3.538.085 | 4.044.397 |
| | | Beneficiarias AUE | 170.165 | | 239.604 |
| | | Beneficiarios Ayuda Escolar Anual | 3.525.214 | 2.845.823 | 6.263.461 |
| | Asignaciones familiares (activos y pasivos)* | Beneficiarios (hijo e hijo de discapacitados) | 4.513.200 | 4.312.150 | 4.001.280 |
| | | Beneficiarios Ayuda Escolar Anual | 3.607.853 | 3.208.334 | nd |
| | PNCs (madres de 7 ó más hijos) | Pensionadas | 303.129 | 302.283 | 297.875 |
| Ministerio de Desarrollo Social | Políticas Alimentarias | Prestaciones alimentarias vía Tarjetas | 1.530.149 | 1.500.000 | |
| | | Módulos alimentarios | 6.000.000 | | |
| | | Comedores escolares asistidos | 19.124 | 18.932 | |
| Ministerio de Salud | Prevención y control de enfermedades transmisibles e inmunoprevenibles (incluye vacunaciones) | Dosis de vacunas | 40.703.000 | 42.662.788 | 44.593.263 |
| Ministerio de Educación | Gestión y asignación de becas a estudiantes | Becarios Progresar | 1.000.000 | nd | |
| Secretaría Niñez, Adolescencia y Familia | Protección de los Derechos de la Niñez y Promoción de Espacios de 1ª Infancia | Organizaciones asistidas | 2.100 | | |

Fuente: en base a UNICEF y ONP y MECOn

El aumento registrado en 2020 obedece, claramente a la implementación de algunas políticas que trataron de responder a la pandemia y que implicaron, básicamente, un aumento del gasto y de los beneficiarios de asignaciones familiares y, en segundo lugar, del aumento de cobertura de las tarjetas alimentarias.

La pregunta que surge a partir de aquí y en combinación con los resultados de pobreza difundidos recientemente, es si este gasto es adecuado para mejorar la situación de la niñez en hogares pobres. Lo primero que habría que indagar, entonces, es acerca de su focalización (efectivamente ¿llega este gasto a hogares pobres?). En este sentido, un trabajo conjunto de diversas instituciones públicas, privadas e internacionales sostiene que “desde su implementación la AUH ha generado mejoras en el ingreso de los percentiles más bajos de la población, contribuyendo al aumento de su

nivel de vida.” Sin embargo, un trabajo que está llevando a cabo FIEL, revela que hay importantes filtraciones hacia niños en hogares no pobres (alrededor del 30% del gasto iría a esos hogares), al tiempo que este tipo de programas se estima que tendría un efecto negativo sobre la formalización laboral.

"En el presupuesto nacional para 2021 se ve una reducción del gasto en niñez y adolescencia..."

En el presupuesto nacional para 2021 se ve una reducción del gasto en niñez y adolescencia, tanto en términos reales como en términos del PIB, que estaría indicando que se

acaban los refuerzos instrumentados para hacer frente a la pandemia. Ello se ve reflejado tanto en la AUH como en la tarjeta alimentaria (en los montos aunque no en el número de beneficiarios), a la vez que se prevé una fuerte caída, que se acumula a la ya registrada en 2020, en el gasto del Ministerio de Salud dirigido a la niñez, que se refiere a la prevención y control de enfermedades transmisibles e inmuno-prevenibles y, funda-

Cuadro 2.
Gasto público en niñez y adolescencia. Administración Nacional. Erogaciones totales y principales iniciativas

| Organismo | Iniciativa destacada | Metas físicas - Unidades | Montos erogados (presupuestados) en % del PIB | | | Variación en los montos erogados / presupuestados en valores constantes | |
|--|---|---|---|-------------|-------------|---|--------------|
| | | | 2021 | 2020 | 2019 | 2021/2020 | 2020/2019 |
| ANSES | AUH y AUE | Beneficiarios AUH | 0,6% | 0,7% | 1,2% | -10,4% | 4,8% |
| | | Beneficiarias AUE | | | | | |
| | | Beneficiarios Ayuda Escolar Anual | | | | | |
| | Asignaciones familiares (activos y pasivos)* | Beneficiarios (hijo e hijo de discapacitados) | 0,5% | 0,7% | -21,8% | | |
| | | Beneficiarios Ayuda Escolar Anual | | | | | |
| PNCs (madres de 7 ó más hijos) | Pensionadas | 0,2% | 0,2% | 0,2% | -8,3% | 12,5% | |
| Ministerio de Desarrollo Social | Políticas Alimentarias | Prestaciones alimentarias via Tarjetas | 0,3% | 0,4% | 0,0% | -40,4% | nd |
| | | Módulos alimentarios | | | | | nd |
| | | Comedores escolares asistidos | | | | | -73,3% |
| Ministerio de Salud | Prevención y control de enfermedades transmisibles e inmunoprevenibles (incluye vacunaciones) | Dosis de vacunas | 0,1% | 0,1% | 0,1% | -39,1% | 78,2% |
| Ministerio de Educación | Gestión y asignación de becas a estudiantes | Becarios Progresar | 0,1% | 0,0% | 0,1% | 82,5% | -33,8% |
| Secretaría Niñez, Adolescencia y Familia | Protección de los Derechos de la Niñez y Promoción de Espacios de 1ª Infancia | Organizaciones asistidas | 0,0% | 0,0% | 0,0% | | -100,0% |
| Otros Gastos | | | 0,4% | 0,2% | 0,2% | 77,2% | -11,6% |
| Total Niñez y Adolescencia | | | 2,1% | 2,6% | 1,9% | -10,9% | 20,7% |

Fuente: en base a UNICEF y ONP, MECon y estimaciones propias

mentalmente, a la vacunación (Cuadros 1 y 2).

Las cifras de pobreza difundidas por el INDEC miradas en forma conjunta con el escaso -en términos relativos- gasto focalizado en la niñez y adolescencia del gobierno nacional constituyen un llamado de atención para los hacedores de políticas públicas. Es claro, como también invitan a pensar las cifras de pobreza, que los análisis deben hacerse desde una lógica de equilibrio general:

mirar el todo, que implica no sólo considerar el gasto -con cada uno de sus componentes- y los ingresos de los tres niveles de gobierno y los tradeoffs de las diferentes políticas, sino la política macroeconómica en general con sus efectos sobre el crecimiento y la inflación. Esta nota sólo busca, mostrando la información disponible, alertar sobre la existencia de un problema que pareciera estar relegado en la agenda de los decisores y hacedores de política. ■

Referencias

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), ANSES, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Consejo de Coordinación de Políticas Sociales, FCE UBA-IIEP-BAIRES, CEDLAS. 2017. "Análisis y Propuestas de Mejoras para Ampliar la Asignación Universal por Hijo", Buenos Aires, Diciembre

- UNICEF y ONP. 2021. "Gasto en niñez y adolescencia en el Presupuesto Nacional" (y números anteriores).

Desempleo que apenas cae

Los números recientemente presentados por el INDEC no han hecho más que confirmar que, en lo que respecta a las condiciones de vida de la población, el 2020 ha sido el peor de los últimos 15 años.

por Nuria Susmel*



El desempleo en el cuarto trimestre del último año mostró un descenso con respecto a los dos trimestres anteriores, meses en los cuales la vigencia de restricciones a las actividades económicas y a la movilidad provocaron la pérdida de muchos puestos de trabajo.

Durante el segundo trimestre del año, período con las mayores restricciones, la pérdida de empleos alcanzó a los 3,5 millones. El tercer trimestre, ya con alguna apertura, comenzó la recuperación que siguió en los meses posteriores, pero al cierre del año el empleo aún se encontraba por debajo del nivel de primer trimestre e inclusive del último cuarto del año anterior, dando como resultado una pérdida de 500 mil puestos de trabajo durante 2020.

A pesar de la caída en el empleo, la desocupación tuvo una evolución más moderada. Durante el trimestre más crítico, en el que la reducción en los puestos de trabajo trepó al 20%, el desempleo creció algo menos de 3 puntos. De modo contrario, la recuperación del empleo

se tradujo en una caída en la tasa de desocupación más moderada de la esperada.

El punto es que el desempleo no depende sólo de la creación o pérdida de puestos de trabajo. El desempleo mide a todos quienes buscan empleo y no consiguen, es decir que el desempleo depende también de la cantidad de gente que busca o deja de buscar empleo, y eso es lo que marcó los resultados.

En el segundo trimestre, el cierre de la mayoría de las actividades dificultó la búsqueda de empleo de parte de la población. Los siguientes trimestres, la reincorporación a la búsqueda activa de empleo creció al mismo ritmo de los puestos de trabajo, lo que hizo que la desocupación cayera, pero al final del año aún continuaba ubicándose por encima del año anterior.

Como es habitual, las mujeres han sido las que han enfrentado el mayor impacto. Mientras que el empleo entre los hombres terminó con una caída del 3.5% en relación al año

*Economista de FIEL

anterior, entre las mujeres la reducción fue 6.5%. Entre las mujeres menores de 29 años, la situación fue más crítica: el empleo se redujo en 21%, lo cual -a pesar de la caída en la participación en el mercado de trabajo- llevó a que el desempleo en este segmento creciera más de 7 puntos, lo que significa un aumento de desocupados de casi el 60%.

Un hecho que se verifica en las crisis es que, dado que los costos tanto de despido como de contratación son más bajos en el sector informal, éste es más flexible, por lo que en la fase de recesión, la caída en el empleo se produce antes y con mayor intensidad que en el sector formal, mientras que también presenta, a la salida, una recuperación más rápida.

Esto se ve claramente a lo largo del año 2020. En el segundo trimestre, la cantidad de ocupados informales se redujo casi un 50% -pasaron de 6.9 millones a 3.5 millones en el área urbana relevada por el INDEC-, mientras que entre los ocupados formales la caída fue sólo de 2.4%. Sin embargo, en cuanto las restricciones comenzaron a levantarse, el empleo informal se recuperó rápido y terminó el año 5.5% por encima del nivel pre-pandemia, mientras que el empleo formal continuó cayendo y terminó 2020 un 5.5% por debajo del nivel del primer trimestre de ese año.

En el caso de los asalariados, los informales registraron una caída durante el periodo de mayor restricción a la actividad (segundo trimestre) de 44%, mientras que en el empleo asalariado formal -para quienes se decretó la prohibición de despido- el empleo se mantuvo en el trimestre post crisis comenzando a caer en los trimestres posteriores. De todos modos, hacia fin de año, el empleo formal se ubicaba 2.3% por debajo de los niveles de comienzo del año, mientras que en el sector informal la recuperación no alcanzó para compensar la caída y a fin del año aún era un 14% inferior.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el empleo asalariado incluye los empleados del sector público. Si se consi-

Gráfico 1.
Evolución del Mercado de Trabajo
-en miles-

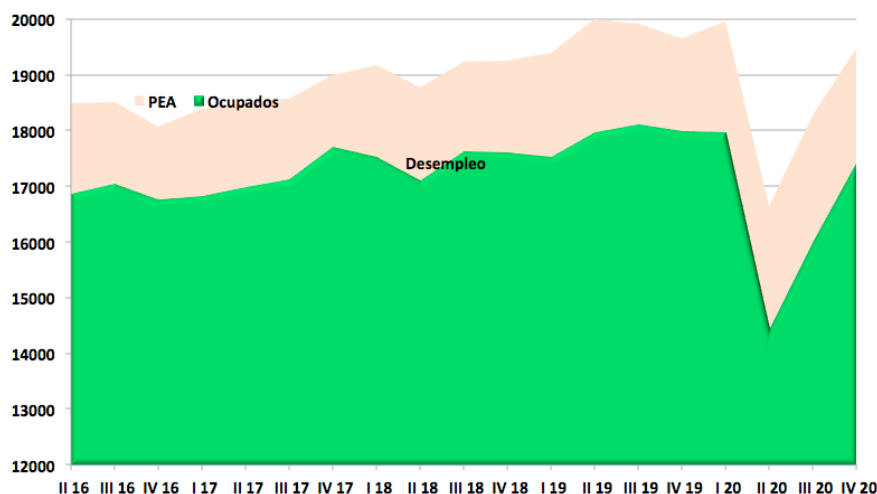
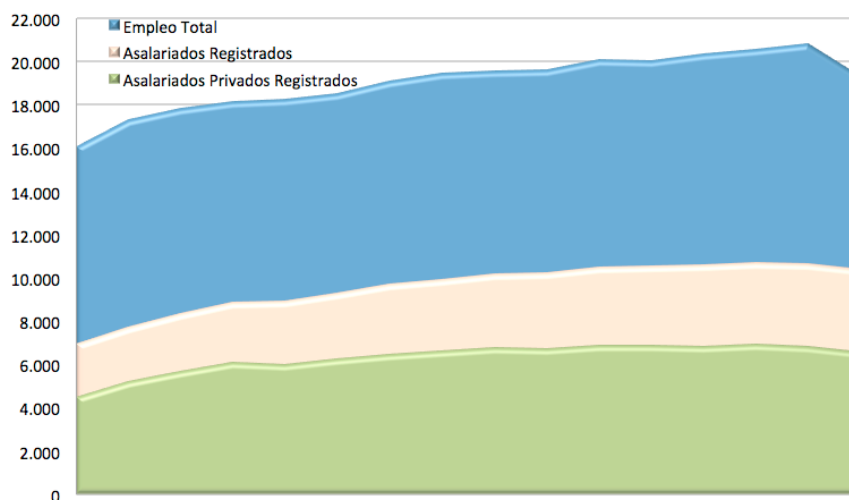


Gráfico 2.
Evolución del Empleo
en miles



dera solo el empleo asalariado formal privado, se observa que su comportamiento ha sido diferente: así, si bien la caída fue pequeña en el segundo trimestre, a fin del año acumulaba una reducción del 4.4% en relación a comienzo de 2020.

Pandemia o no, el hecho es que el empleo no registra crecimiento importante desde hace una década. El empleo asalariado registrado, asociado al empleo con mayor productividad, apenas había crecido en total un 5,4% hasta 2019, lo que significa que con la caída de 2020, se ubica en el mismo nivel que en 2011. Este comportamiento es reflejo de una economía que, por muchos motivos, no logra arrancar en el camino del crecimiento. ■

Comercio y desarrollo:

Otra materia pendiente de la Argentina

La evidencia del último bienio muestra que, con independencia de la crisis de la Pandemia internacional, el comercio exterior de la Argentina no ha resuelto sus debilidades, sigue sujeto a fluctuaciones periódicas y, en consecuencia, provoca una postergación del desarrollo económico de las regiones más distantes de los grandes centros urbanos.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*

La teoría y la evidencia económica han mostrado que existe una relación estrecha entre el comercio internacional y el desarrollo de los países. En efecto, la actividad exportadora permite ganar competitividad a través de economías de escala y asegura el uso pleno de los recursos productivos, mientras que la actividad importadora no sólo provee bienes y servicios esenciales que no se producen internamente, sino que introduce innovaciones que favorecen los desarrollos competitivos de las industrias locales. En ese escenario de fuerte actividad comercial con el mundo, las nuevas inversiones asociadas al comercio internacional favorecen el crecimiento y éste, a su vez, retroalimenta los flujos comerciales. En este proceso de idas y vueltas, los países van consolidando los factores para su desarrollo. Esto no significa desconocer los riesgos que un proceso de integración al mundo globalizado pueden imponer hoy a las economías en desarrollo, sobre todo a las más pobres (pérdidas de empleos tradicionales, redistribución regional de actividades, fricciones macroeconómicas por desajustes transitorios del balance comercial, entre los más frecuentes).

En 2019, antes de la Pandemia, las discusiones internacionales se concentraban en buscar mecanismos de promoción del desarrollo bajo una modalidad renovada que respetase los límites de la sustentabilidad ambiental. Esto ocurría luego de una década de bajo crecimiento mundial como consecuencia de la crisis internacional de 2008. En todas esas discusiones, el comercio internacional jugaba un rol central y se buscaba controlar las tendencias proteccionistas por entender que cercenaban las oportunidades de los países en desarrollo.

Dada la reconocida importancia del comercio exterior para el desarrollo, aun cuando la Pandemia del COVID-19 haya impuesto un compás de espera en su reactivación, algunos números de la realidad argentina siguen mostrando las dificultades objetivas de nuestro

país para utilizar al comercio como una palanca para su propio desarrollo.

En la clasificación del Banco Mundial, la Argentina es un país de ingresos medios-altos medido por su ingreso per cápita. Pese a ello, nuestra economía ha venido declinando en el tiempo y ha perdido posiciones frente a otros países de la propia región latinoamericana. No obstante, esa condición inicial indicaría que seguimos manteniendo ventajas para insertarnos en el mundo con capacidad para contener los riesgos que pudieran aparecer. En este camino, la Argentina se sumaría a un gran número de países que están haciendo su mejor intento, aun partiendo de condiciones menos favorables, como Perú y Colombia en nuestra región, los países menos adelantados del Este Asiático y varios países del África.

Los datos recientes del INDEC muestran que en 2020 la actividad económica medida por el PBI se contrajo un -9,9%, con una caída superior a la de 2019 del -2,1%. Si bien la Pandemia tuvo un costo importante en términos de actividad, la evolución del crecimiento argentino reciente ha sido claramente insatisfactoria y sujeta a marcadas fluctuaciones. Además, en 2020 todos los sectores exportadores netos se contrajeron (agro, -6,9%; pesca, -20,9%; minería, -10,5%) aunque su aporte negativo sólo explica un punto de la caída del PBI. Las exportaciones de bienes y servicios reales en su conjunto se contrajeron en términos constantes (medida de volumen) un 17,7% y las importaciones un 18,1% en 2020 (en 2019 se había logrado un crecimiento exportador del 9%).

Los sectores exportadores de la Argentina son grandes proveedores de divisas, pero tienen un peso moderado sobre el conjunto de las actividades económicas. Éstas, por el contrario, se concentran en el sector servicios no transables privados y públicos de la economía. Medido a precios corrientes, el consumo privado fue el componente más importante de la demanda en 2020 (re-

*Economistas de FIEL.

presentó 63,6% del PIB), seguido por las exportaciones (16,6% del PIB). Medido en términos constantes de 2004 (medida de volumen), las exportaciones de bienes y servicios reales representaron un 21,1% del PBI, apenas superadas por la participación de las importaciones. Tanto en 2019 como en 2020, los precios de las exportaciones crecieron bien por encima de los precios implícitos de la economía.

Impulsadas, precisamente, por un ciclo de precios positivo en los mercados internacionales de productos básicos, el primer bimestre de 2021 ha arrojado un resultado de crecimiento exportador. Las exportaciones crecieron un 8,2% en el bimestre con respecto a igual período del año anterior, pero sus cantidades decrecieron un -3.9%. Del lado importador, con compras racionadas por el sistema SIMI, los valores crecieron un 12,3% en el bimestre con respecto a 2020 y todo ese efecto se debió al aumento de los volúmenes ya que los precios de los productos importados por nuestro país prácticamente se mantuvieron invariantes. En consecuencia, el saldo comercial del primer bimestre fue positivo y semejante al de 2020, año en el que el saldo comercial financió a la Argentina por USD 12528 millones.

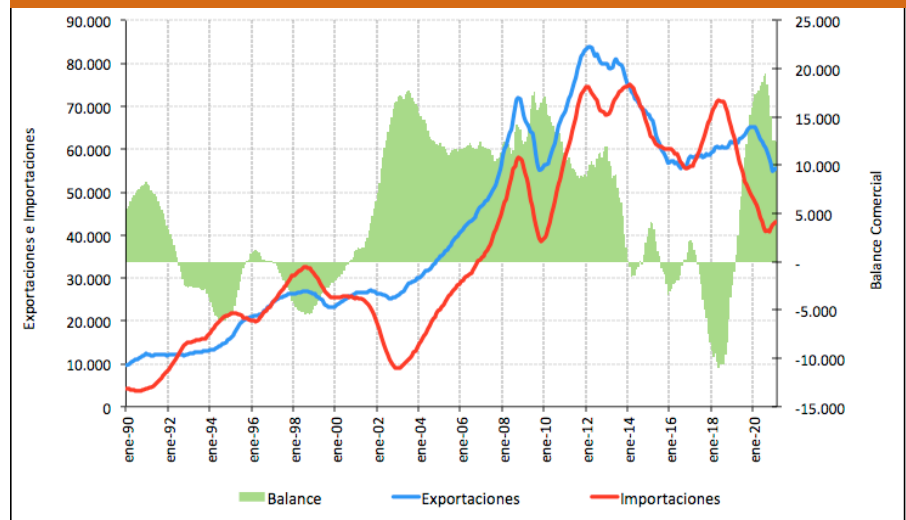
También, como consecuencia del aumento del precio de los productos básicos en el mundo, nuestras exportaciones se concentraron aún más en la agroindustria en el primer bimestre del año, con un 76,6% de participación comparado con un 65% del primer bimestre de 2020.

A la vez, en este primer bimestre se registró un marcado aumento de nuestras exportaciones hacia los países del Este Asiático y Medio-Oriente, seguidos por destinos más tradicionales como los europeos. Nuestras exportaciones al resto de América Latina se redujeron, salvo por un modesto crecimiento dentro del Mercosur.

Por último, recientemente el INDEC ha dado a conocer la distribución territorial de las exportaciones para el año 2020. Esta distribución acredita que en todas las regiones, salvo en Patagonia, las actividades primarias y agroindustriales explican el 60% o más del total exportado. Tres regiones concentran la actividad industrial: región Pampeana, Cuyo y Patagonia (por influencia del Área Aduanera Especial de Tierra del Fuego). Las exportaciones de combustibles y energía se concentran en Patagonia y el Noreste de la Argentina.

Los datos de corto plazo reunidos aquí se inscriben en las tendencias de largo plazo ya conocidas para el modesto sector externo de nuestro país:

Gráfico 1. Comercio Exterior de Argentina
Exportaciones, Importaciones y Balance Comercial
Millones de USD - Acumulado 12 meses
1990.01 - 2021.02



Fuente: FIEL en base a INDEC

- Exportaciones con poco peso en las actividades productivas en promedio, donde se destaca la exportación neta de productos de la agroindustria.
- Episodios de crecimiento asociados a aumento en los precios internacionales de los productos básicos que proveen divisas para poder importar bienes de capital para inversiones y repago de deudas en forma transitoria.
- Buena diversificación de destino de los productos agroindustriales y marcada concentración de exportaciones industriales hacia el Mercosur y resto de América Latina.
- La distribución territorial reitera la importancia de la actividad exportadora agroindustrial como fuente de empleo y actividad en todo el país y los problemas de competitividad de las industrias manufactureras alejadas de los grandes centros urbanos del país.

Corroborando nuestras debilidades, este año la sequía afectará la campaña agrícola y limitará el efecto de ingreso de divisas, aunque se prevé que los precios internacionales seguirán firmes en altos niveles y más que compensarán el efecto climático. Este hecho pone de manifiesto la vulnerabilidad del planteo exportador argentino, dada su dependencia de los ciclos internacionales y de los factores climáticos. Como ya se ha expresado muchas veces desde esta nota, las actividades agroindustriales constituyen una riqueza esencial como fuente segura del financiamiento básico de las importaciones esenciales para el funcionamiento del país. Ese "seguro" ha salvado a la Argentina en más de una ocasión crítica. Sin embargo, como se sigue del breve análisis de la relación entre comercio y desarrollo de los párrafos introductorios, hay mucho más que hacer para poder aprovechar el instrumento de la inserción comercial internacional a nuestro favor en el mediano plazo. ■

Industria: Paradas marcan un impasse en la recuperación

En el primer bimestre, la actividad industrial alcanza los niveles pre pandemia en 2020, con comportamientos sectoriales diversos. En febrero la actividad registró un retroceso, explicado mayormente por la presencia de paradas de planta. La producción de insumos para la construcción continúa con un destacado desempeño. La consolidación de la recuperación se encuentra condicionada por múltiples factores.

Por Guillermo Bermudez*



El Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL registró en febrero un retroceso interanual de 2.7%. En el mes, tuvieron lugar paradas de planta en varias ramas de actividad para adecuación de líneas de producción o realización de aquellas pospuestas a lo largo de 2020 (demoradas para poder responder a la demanda). De este modo, actividades como la producción automotriz o la de químicos y plásticos registraron una caída en la comparación interanual. El sector de insumos para la construcción en cambio, continúa con destacado desempeño, anticipando presiones sobre la capacidad instalada. En este escenario, el nivel de producción de la industria para el primer bimestre supera ligeramente (+0.7%) el observado en el periodo enero - febrero de 2020 en la pre pandemia, al tiempo que los datos preliminares para marzo permiten anticipar un retorno al sendero de la recuperación. De no mediar mayores restricciones a la movilidad y cierre de actividades, abril mostrará una marcada mejora interanual por efecto estadístico en la comparación con el mes de 2020 que sufrió el mayor impacto del aislamiento social, lo que llevaría a colocar la producción industrial del primer cuatrimestre de este año en un nivel similar al de comienzos de 2019.

La consolidación de la recuperación industrial más allá del segundo trimestre dependerá de múltiples factores, entre los que se cuentan un más fluido acceso a divisas para la adquisición de insumos en algunos sectores de actividad, la contención del impacto de la pandemia -sin un empeoramiento en las condiciones de circulación y cierre de actividades- junto con una aceleración en el ritmo de inmunización. Del mismo modo, se espera que Brasil revierta el deterioro de la confianza y consolide su recuperación, en un escenario en el que el país ha iniciado el proceso de normalización de los estímulos monetarios y fiscales paliativos de la pandemia.

*Economista de FIEL

Los resultados sectoriales del primer bimestre del año mostraron un avance interanual en minerales no metálicos (16.9%), seguido de la metalmecánica (2.8%), la siderurgia (1.4%) y la producción de papel y celulosa (0.9%). La producción de alimentos crece 0.5% en el bimestre, por debajo del promedio de la industria. Las restantes ramas de actividad acumulan una caída en el periodo, comenzando con la producción de insumos textiles (-0.4%) y siguiendo con la producción automotriz (-1.9%), el proceso de petróleo (-4.2%) y los despachos de cigarrillos (-5.9%). En el primer bimestre del año y en la comparación con el mismo periodo de 2020, el sector de químicos y plásticos acumula el mayor retroceso, que alcanza -6%.

Como se mencionara, el sector de los insumos para la construcción lidera con holgura el ranking sectorial de crecimiento, luego de mostrar un avance de 17.8% en el mes de febrero y acumular un crecimiento de 16.9% en el bimestre y en la comparación interanual. En el mes de febrero, las ventas volvieron a mostrar un marcado avance que alcanzó 25.2% en la comparación interanual, acumulando nueve meses de mejoras de acuerdo al relevamiento del índice Construya. Por su parte, el Indicador Sintético de la Construcción (ISAC) del INDEC, en enero acumuló un trimestre de recuperación. El aumento de los costos que se viene observando hace meses, y que en el caso de los materiales alcanzó el 73.8% en el primer bimestre en la comparación interanual, ha restado incentivo a la construcción -medido a través del indicador Q de Tobin. Adicionalmente, no se descartan mayores presiones sobre los costos mientras la demanda sostenga su dinámica. La brecha de cambio ha moderado su gravitación sobre el estocqueo, pero el avance de pequeñas obras públicas de infraestructura y vivienda, podrían sumar presión sobre la capacidad

Gráfico 1. Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primer bimestre de 2021 / Primer bimestre de 2020

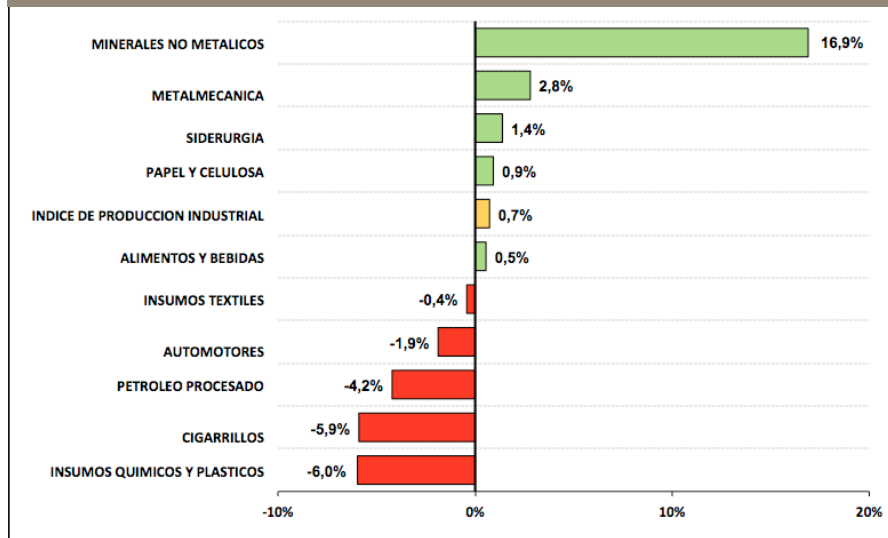
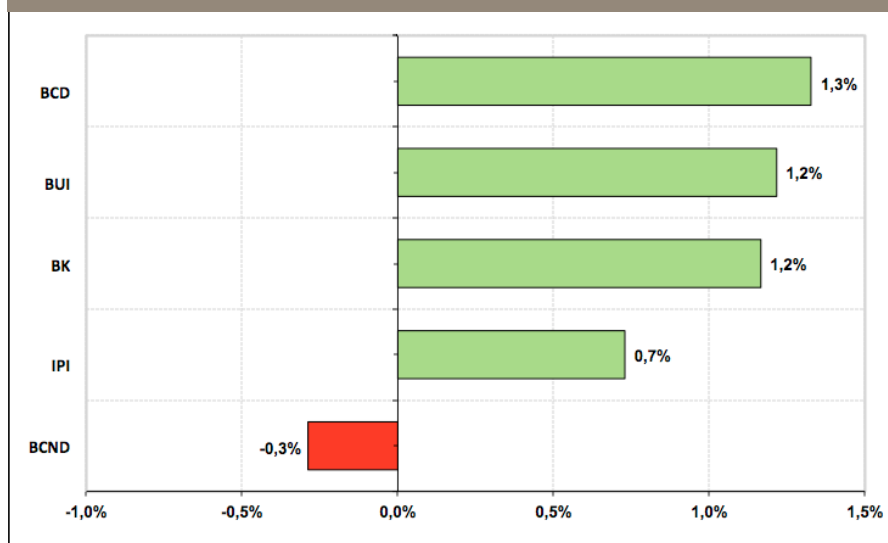


Gráfico 2.
Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Evolución por Tipo de Bien
Primer bimestre de 2021 / Primer bimestre de 2020 (Var. % Interanual)



instalada y con ello sobre los precios de los insumos.

La siderurgia fue una de las actividades afectadas por la realización de paradas de planta en febrero 2021 que habían resultado postpuestas a lo largo de 2020 para poder responder a la demanda de los sectores conexos. De este modo, en febrero el bloque retrocedió 6.3% en la comparación interanual, aunque los desempeños al interior del bloque resultaron mixtos entre la producción primaria y de elaborados. En efecto, mientras que la producción de acero crudo se redujo

3.8% respecto a febrero de 2020, la de laminados terminados en caliente avanzó 46.6 % y la de terminados en frío lo hizo 14.6%. En el caso de la producción de aluminio -que FIEL computa al interior del bloque-, continúa mostrando un retroceso interanual superior al 25%. En términos generales, en febrero se sostuvo la actividad en los sectores conexos, con la construcción privada, la producción de bienes durables y la maquinaria agrícola motorizando los despachos. La demanda desde el sector energético ha mostrado alguna recuperación a partir de la exportación de tubos, pero el abastecimiento local continúa cerca de un 40% por debajo del nivel pre pandemia.

Respecto a la producción de alimentos y bebidas, en febrero la novedad resultó la recuperación de la faena vacuna tras el muy marcado retroceso observado en el mes de enero, junto con un ligero avance en la producción de aceite de soja. En efecto, en febrero la producción de alimentos y bebidas se redujo 0.3% respecto a febrero del año anterior, con un ligero avance (+0.2%) en la producción de alimentos. En el caso de las bebidas, la caída se ubicó en el 1.6% interanual, con retroceso al interior del bloque en gaseosas, aguas, jugos y cervezas.

La producción de químicos y plásticos -también alcanzada por la realización de paradas- mostró en febrero un retroceso de 11.5% interanual con caídas difundidas entre subramas al interior del bloque. Así, la actividad acumula cinco meses de retroceso interanual, con una contracción de 6% en el primer bimestre en la comparación con el mismo periodo de 2020, que resulta la mayor entre las ramas que releva el IPI de FIEL. Cabe mencionar que, para alguna actividad, las paradas se extendieron a marzo.

Las paradas de planta por vacaciones y adecuación de líneas de producción en cuatro terminales también afectaron la producción del sector automotriz. Así, en febrero la producción del bloque marcó un retroceso de 16.7% interanual, con un 29.1% de caída para la producción de automóviles -tras cinco meses de mejoras- y de 10% para la producción de utilitarios -que acumulaban un trimestre de avances. La expectativa sectorial es de un marcado crecimiento de la producción hasta las 450 mil unidades en 2021, lo que significaría un avance de 67% respecto al registro de 2020. Estas proyecciones podrían moderarse de agravarse las condiciones de abastecimiento de autopartes desde Brasil, producto de la prolongación del cierre de terminales a causa del avance de la pandemia.

Aún con el retroceso de la producción en el primer bimestre, los patentamientos locales y las exportaciones acumulan en el periodo niveles iguales o superiores a los observados en la pre pandemia a comienzos de 2020. Precisamente, en el caso de los patentamientos, estos avanzaron en febrero 8.9% interanual y acumulan en los dos primeros meses del año una mejora

de 9.9%. Desde el sector no se descarta la instrumentación de algún plan de incentivos del tipo "Plan Canje" aplicado en el pasado, al tiempo que se espera una mayor participación de vehículos de fabricación nacional y mayor integración local de autopartes. El acceso a las divisas limita la disponibilidad de vehículos importados para los cuales la demanda se muestra firme.

En el caso de las exportaciones, en el mes de febrero se observó un retroceso cercano al 17% en la comparación interanual; aún así, los envíos acumulados en el primer bimestre se ubicaron 0.6% por encima de los registrados en el mismo periodo de 2020. En el mes volvieron a retroceder las ventas a Brasil, cuya caída no ha sido compensada con las mejoras observadas en las exportaciones a Uruguay o Chile. Precisamente, Brasil abre un interrogante sobre si su escenario económico se verá deteriorado por la combinación de un lento avance de la vacunación y el impacto de las nuevas cepas, junto con el recorte de los estímulos de política que afectan la confianza de los consumidores y empresarios, ralentizando la recuperación de la actividad e incluso afectando el crecimiento. Por caso, el cierre de terminales automotrices en ese país

debido al crecimiento de los casos de COVID han comenzado a prolongarse en el tiempo.

Desde una perspectiva macro, en la reciente reunión del Comité de Política Monetaria (CoPom) del Banco Central de Brasil, se decidió comenzar a transitar un proceso de normalización en

Desde octubre, en la comparación con el mes anterior, se observa una recuperación menos dinámica y más inestable.

el estímulo monetario a la economía elevando la tasa de interés de referencia. En efecto, con un incremento en la expectativa inflacionaria por encima de la meta en el horizonte relevante para la política monetaria y un nivel de actividad medido por el PBI que cerró 2020 con una recuperación de la caída del primer semestre, el CoPom elevó la Selic hasta 2.75%. El alza de la tasa es la primera desde julio de 2015, desde cuando permaneció fija hasta octubre de 2016 cuando comenzaría un sendero de recortes hasta niveles históricamente bajos. El Comité consideró que las condiciones actuales dejaron de requerir un estímulo extraordinario y que debe comenzar a transitar un proceso de normalización monetaria, aún cuando persistan dudas sobre el impacto del COVID sobre la recuperación económica en el primer semestre de 2021.

En este contexto, las decisiones de política fiscal y monetaria han comenzado a gravitar negativamente sobre la confianza de los consumidores e industriales de acuerdo al relevamiento que realiza la Fundación Getulio Vargas. Precisamente, el anticipo a marzo de la medición de la confianza de la industria da cuenta de una tercera caída consecutiva, retornando al menor valor de confianza desde agosto 2020, con un deterioro que se observa tanto en la percepción de la situación actual como en las perspectivas de producción. Los resultados de febrero mostraron un marcado retroceso en la confianza de las empresas productoras de Bienes de Consumo no Durables, atribuido

al retroceso de la demanda y el alza de precios. La lectura de estos resultados es la de meses previos: el impacto negativo del fin de los programas de estímulo, a lo que se suma el reciente incremento de la tasa de interés. Adicionalmente, no deber perderse de vista que el consenso de mercado para la tasa Selic anticipa que hacia fin de año esta se colocará en 5%, buscando contener el despegue de la inflación.

En el caso de la confianza de los consumidores, en marzo se registra un muy marcado retroceso resultado del resurgimiento de la pandemia de COVID, en un escenario de lenta vacunación y en el que Estados y Municipios adoptan medidas para restringir la circulación. Los consumidores perciben el empeoramiento de la situación económica actual con graves riesgos para el empleo y los ingresos.

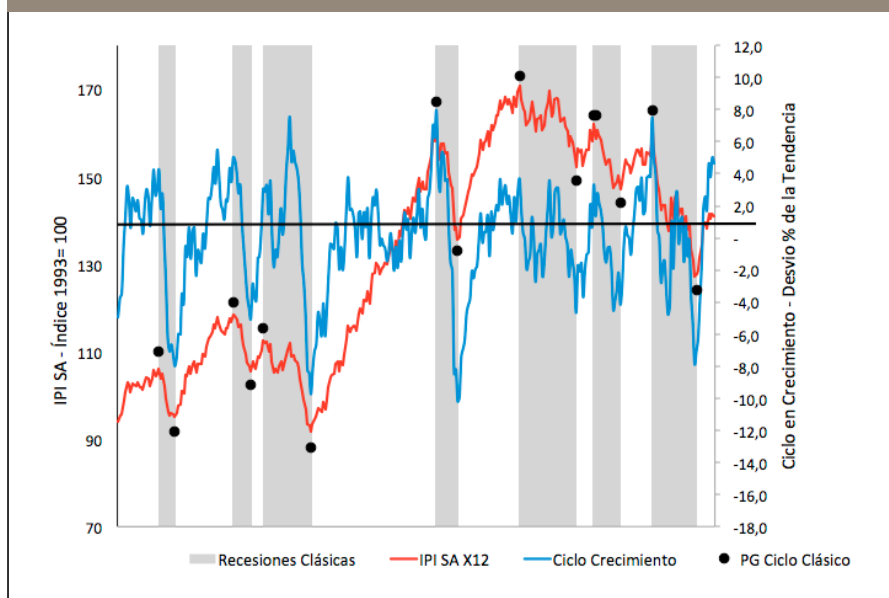
Con lo todo lo anterior, el escenario en Brasil suma desafíos al despegue industrial local, no descartando un mayor impacto negativo sobre actividades puntuales como sobre el abastecimiento de insumos para la industria automotriz.

Nuevamente, observando la evolución de la producción industrial local según el tipo de bienes, se tiene que en el primer bimestre del año el avance de la actividad es liderado por la producción de bienes de consumo durable que muestran una mejora de 1.3% en la comparación interanual, seguidos de los bienes de capital y de uso intermedio con un crecimiento de 1.2% sobre la misma base de comparación. Por su parte, los bienes de consumo no durable acumulan en el periodo un retroceso de 0.3%. Adicionalmente, el mayor aporte al sostenimiento de la actividad en el primer bimestre la realizan los bienes de uso intermedio, en especial por el aporte de la producción de insumos para la construcción.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI de febrero registró un ligero retroceso respecto al mes de enero (-0.5%). Tras la sucesión de mejoras mensuales de abril a septiembre, el índice de producción corregido por estacionalidad ha alternado el signo desde octubre en la comparación con el

Gráfico 3.
IPI SA: Ciclo Clásico y Ciclo en Crecimiento



mes anterior, mostrando una recuperación menos dinámica y más inestable. No obstante ello, la industria avanza en una nueva fase de recuperación cíclica, acumulando un crecimiento equivalente anual del 11.8%. Los indicadores para monitorear el desempeño cíclico de la actividad no permiten anticipar una reversión en el corto plazo.

No obstante lo anterior, la difusión de la recuperación se encuentra estancada debajo del 50%, señalando que más de la mitad de la industria ha mostrado un retroceso interanual en el trimestre diciembre- febrero.

A modo de síntesis, en febrero la producción indus-

trial mostró un impasse en el proceso de recuperación, al tiempo que en el primer bimestre se acumula un nivel de actividad ligeramente por encima del alcanzado en la pre-pandemia en 2020. El sector productor de insumos para la construcción muestra un destacado y sostenido avance. El sector automotriz anticipa una marcada recuperación en 2021. La consolidación de la recuperación industrial más allá del segundo trimestre dependerá de múltiples factores entre los que se cuentan un más fluido acceso a divisas para la adquisición de insumos en algunos sectores de actividad, la contención del impacto de la pandemia del Covid -sin mayores restricciones a la circulación y el cierre de actividades- junto con una aceleración en el ritmo de inmunización, y la consolidación de la recuperación de Brasil. Este país deberá revertir la pérdida de la confianza de consumidores e industriales producto del deterioro de las condiciones sanitarias y el inicio del proceso de normalización de los estímulos monetarios y fiscales paliativos de la pandemia. ■

"...el escenario en Brasil
suma desafíos
al despegue industrial local..."

Con la caída del crédito, sobran depósitos

El stock actual de depósitos luce holgado para satisfacer un aumento de la demanda de crédito que replique el mejor desempeño observado desde comienzo de siglo durante una fase de recuperación de la actividad. Con cierta prudencia en el manejo fiscal en los últimos meses, la estrategia de esterilización debería concentrarse en contener el pago de intereses de los pasivos remunerados del BCRA y la adquisición de divisas. No obstante, sin mejoras en las tasas, los retornos reales negativos de las colocaciones a plazo podrían incentivar la reversión de posiciones y sumar presión sobre el mercado de bienes y divisas, anticipando en el tiempo el fin de la estabilidad cambiaria.

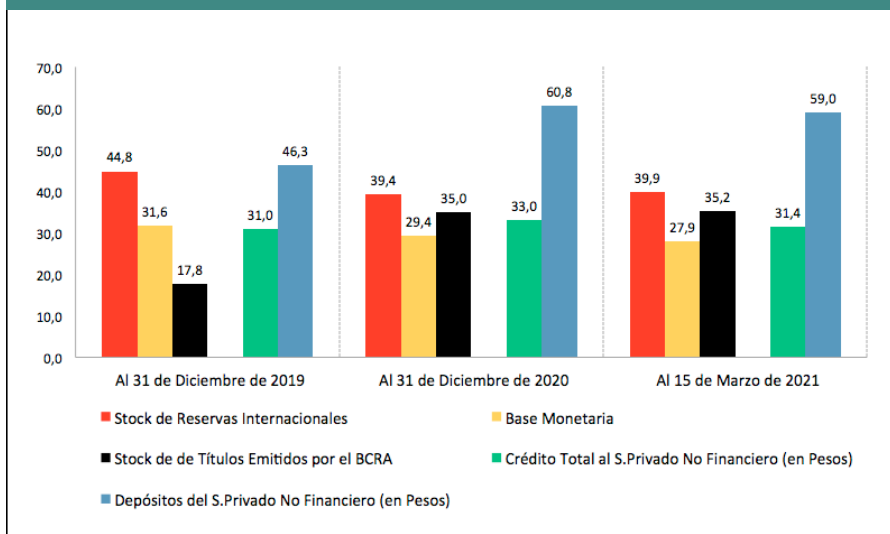
por Guillermo Bermúdez*



*Economista de FIEL.

Los datos recientes referidos a la evolución de la actividad marcan con alta probabilidad el inicio de una recuperación cíclica de la economía hacia el cuarto trimestre de 2020 luego de casi tres años de contracción de la producción. El año pasado, la caída se profundizó en el segundo trimestre a causa de las medidas de aislamiento social aplicadas para contener el impacto de la pandemia de COVID. Desde el tercer trimestre, la actividad marcó un rebote, y hacia el cuarto la tendencia del producto tuvo el primer positivo (+0.5%) respecto al trimestre anterior. Con ello, resulta apropiado fechar -al menos transitoriamente- el inicio de la recuperación de la economía hacia septiembre de 2020.

Gráfico 1. Principales Stocks Monetarios
Reservas, Base, Títulos del BCRA, Depósitos y Créditos
Miles de Millones de Dólares



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y DataFIEL.

A lo largo de 2020, el manejo de la política monetaria implicó un abultado financiamiento del déficit fiscal junto con una muy agresiva política de esterilización de Base Monetaria. Se giró al Tesoro más de \$ 2 billones entre adelantos transitorios y utilidades, lo que representó algo más de 6% del PBI. Como se señaló en anteriores oportunidades, el crecimiento de los depósitos privados en el sistema financiero, fenómeno asociado a un incremento de la demanda por dinero transaccional en el marco de la incertidumbre producto de la pandemia, posibilitó el despliegue de aquella estrategia de esterilización. Al mismo tiempo, el freno en el avance real del crédito al sector privado contribuyó a disipar un efecto desplazamiento asociado a la colocación de Letras del Banco Central. Las ventas de divisas por parte del BCRA también hicieron su aporte para contener la expansión monetaria. Las presiones sobre los precios de los bienes resultaron postpuestas -con la caída de la actividad de por medio-, aunque no así el impacto sobre la brecha de cambio.

En los últimos meses, el Tesoro aumentó las colocaciones de deuda en pesos en el mercado local, lo que junto con una mayor presión tributaria y ajustes en los gastos (previsionales, entre otros), resultan en menores requerimientos de financiamiento monetario. De sostener la prudencia fiscal, el Tesoro restará presiones sobre la expansión de Base y contribuirá a moderar el proceso inflacionario y la contención de la brecha de cambio. Aún las expectativas de inflación avanzan muy por encima de la meta oficial, al tiempo que el BCRA debe lograr que el público incorpore a la demanda de dinero el muy abultado stock de pasivos remunerados de su cartera, comenzando por los montos asociados a los intereses. No obstante, nada puede asegurarse que ante un deterioro de las condiciones sanitarias y de recursos fiscales por mayores gastos paliativos, el Tesoro no vuelva a requerir la asistencia del financiamiento monetario. En los próximos meses observaremos si la tendencia se consolida.

En esta oportunidad de esta columna, se presenta una línea de base sobre la situación del crédito al sector privado en el contexto de la recuperación de la actividad económica en ciernes. Antes de ello, se presenta un repaso somero sobre la situación de algunos stocks del balance del BCRA y el sistema financiero.

En el Gráfico 1, se muestra la evolución de las reservas internacionales brutas del BCRA desde fines de 2019. En ese entonces, las reservas brutas se colocaron cerca de los USD 45 mil millones y luego de un importante retroceso en 2020, hacia mediados de marzo se ubican en USD 40 mil millones (las reservas internacionales netas ascienden hacia esa fecha a algo más de USD 2.4 mil millones). El gráfico muestra también una reducción de la Base Monetaria entre fines de 2019 y marzo de 2021 algo por debajo del retroceso de las reservas brutas, para colocarse en los USD 28 mil millones. La evolución del tipo de cambio oficial, junto con la estrategia de esterilización- contribuyó a contener la Base, que medida en términos de los dólares alternativos o en precios constantes muestra una licuación más profunda. En la figura se presenta adicionalmente el avance de los pasivos remunerados del BCRA. Desde fines de 2019 el stock de estos instrumentos prácticamente se duplicó alcanzando los USD 35.2 miles de millones, llegando a representar 126% de la Base Monetaria y 88% de las Reservas Brutas. Teniendo en cuenta el nivel de la tasa de política, puede estimarse que más de USD 13 mil millones se acumularon por el pago de intereses de estos instrumentos.

El Gráfico 1 pone también de manifiesto que, entre fines de 2019 y marzo de 2021, el crédito en pesos al sector privado avanzó apenas USD 360 millones, mientras que los depósitos en pesos saltaron más de USD 12.7 mil millones hasta los USD 59 mil millones. Precisamente, ese avance de los depósitos del sector privado es el que ha venido a sostener el fondeo de la estrategia de esterilización del BCRA en el sistema financiero. También puede observarse en el mismo gráfico

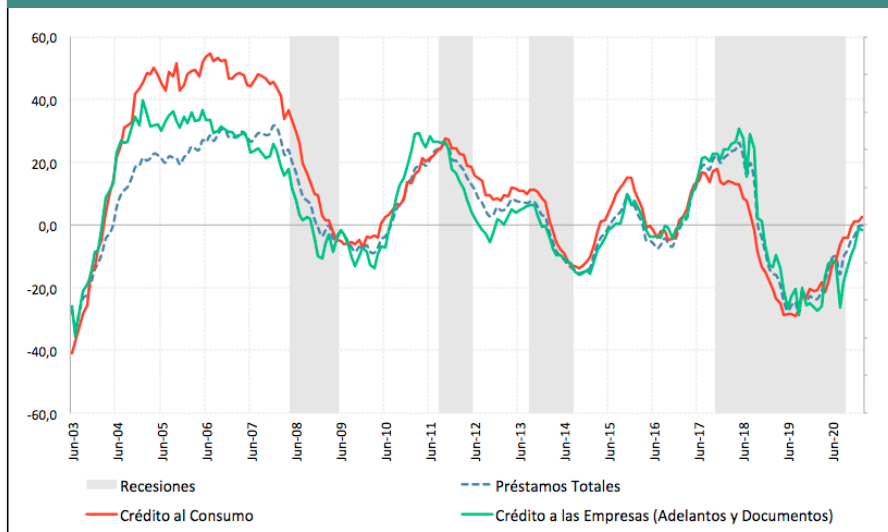
que mientras a fin de 2019 el stock de depósitos era apenas 3% superior al stock de reservas internacionales brutas, hacia mediados de 2021 equivale al 150% de ese stock, correspondiendo cerca de 50% a colocaciones a plazo que poseen retornos reales negativos. Precisamente, mejorar el atractivo para ese tipo de depósitos contribuiría a contener las expectativas de inflación y devaluación de mediano plazo, si el proceso de recuperación de la actividad no muestra una consolidación, el frente fiscal no profundiza su ordenamiento y el crédito al sector privado no muestra una recuperación y puja por el fondeo en el sistema financiero.

Con el comienzo de la recesión hacia los últimos meses de 2017, el crecimiento del crédito real a las empresas sostuvo inicialmente alguna mejora, pero el crédito al consumo (familias) comenzó un proceso de rápida desaceleración -el crédito al consumo representaba en aquel momento más del 46% del total al sector privado (Gráfico 2). Hacia septiembre de 2019 el crédito real alcanzó el mayor ritmo de caída interanual, tanto para familias como empresas. En los meses posteriores siguió una desaceleración de la caída, que se detuvo en diciembre 2020 para el caso de los créditos al consumo y se ha extendido aun a marzo en el caso del crédito a las empresas. Hacia marzo de 2021, el crédito total al sector privado se coloca algo por encima del 9% del PBI, correspondiendo 4.3% al crédito a las familias y 3.6% al crédito a las empresas -el crédito hipotecario es apenas 0.7% del PBI. En cualquier caso, la participación en el producto es extremadamente baja en la comparación internacional.

Como se mencionara, las estadísticas recientes de producto bruto sugieren que, con alta probabilidad, el inicio de una nueva fase de recuperación puede fecharse hacia septiembre del año pasado. El objetivo aquí es revisar la evolución del crédito en las fases de recuperación económica anteriores durante los dos mil y compararlas con el avance de la presente fase.

En el Cuadro 1 se presenta la evolución del crédito en las fases de recuperación de la actividad durante los años dos mil en los primeros 6 y 12 meses desde el comienzo de las mismas. Los indicadores presentados corresponden al crecimiento acumulado del crédito al sector privado y la variación en la participación en el producto bruto. La última columna del cuadro presenta los resultados para la fase actual.

Gráfico 2.
Evolución del Crédito al Sector Privado en Términos Reales
Variación anual (%)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y DataFIEL.

El cuadro muestra que en los primeros seis meses de la actual fase, el crédito retrocede tanto en términos reales como en participación del producto. El retroceso del crédito a las empresas es más marcado que en el caso del crédito a las familias. Para el promedio de las últimas fases de recuperación, el crédito también mostró decrecimiento en los primeros seis meses, alcanzando una ligera recuperación hacia el año posterior al inicio de la fase. Para el promedio de las fases, la recuperación del crédito a las familias en el año avanza por delante del crédito a las empresas.

Desde fines de 2019, el stock de de los pasivos remunerados del BCRA prácticamente se duplicó

El crecimiento del crédito a familias y empresas resultó muy superior en la recuperación que inició en julio de 2016 -y se extendió a fines de 2017- respecto a las anteriores desde comienzos del siglo. En términos de partici-

pación en el producto, tanto el crédito a las empresas como a las familias tuvo un marcado avance en la comparación con las cuatro expansiones anteriores.

Siguiendo las regularidades presentadas en la tabla anterior, y replicando el mejor escenario para la recuperación del crédito privado dado por la fase que tuvo lugar desde julio de 2016, hacia los próximos doce meses podría esperarse un crecimiento del crédito de hasta USD 5 mil millones, con un 41% dirigido al consumo y 48% a empresas. El incremento total del crédito representaría algo más del 16% del stock actual de crédito en pesos al sector privado y el 8.6% de los depósitos en pesos del sector privado no financiero.

Un interrogante que abren los resultados anteriores se refiere a sobre qué expectativas de inversión de las firmas y gastos de las familias puede fundamentar una recuperación del crédito como el que simulamos en el párrafo anterior.

El rebote de la actividad no garantiza el despegue de la demanda del crédito sin inversiones viables. En cualquier caso, el monto de avance del crédito resulta exiguo en términos del stock de créditos y depósitos.

Más relevante aún, los resultados anteriores permiten sugerir que "sobran depósitos", en el sentido de que una recuperación del crédito siguiendo la dinámica de la última recuperación de actividad -la mejor en términos de recuperación del crédito- ocuparía menos del 10% del actual stock de depósitos. Lo anterior permitiría anticipar que no debería esperarse una competencia por los recursos para que el BCRA sostenga su estrategia de renovación de pasivos, de modo que no deberían anticiparse mejoras de los retornos reales por las colocaciones a plazo. Como se mencionara, ese tipo de depósitos representa cerca del 50% del total y podría presionar sobre el mercado de bienes y divisas para resguardar su valor, anticipando el fin de cierta estabilidad

en el mercado de cambios que las autoridades han buscado posponer hacia el fin del año tras las elecciones de medio término.

A modo de síntesis. La recuperación actual del crédito luce aún débil. De replicar el mejor desempeño observado en los últimos 20 años durante una fase expansiva del producto como la que tuvo lugar desde mediados de 2016, el espacio que brinda el actual stock de depósitos resulta holgado para atender un incremento en la demanda de crédito. Con lo anterior no debería esperarse efectos sobre la tasa de interés producto de una competencia por el fondeo entre el sector privado y el sector público, el que aún tendría disponible el canal de la renovación del stock de letras. No obstante, las colocaciones a plazo, que reciben retornos reales negativos, podrían revertir su posición y sumar presión al mercado de bienes y divisas, precipitando en el tiempo el fin de cierta estabilidad cambiaria. ■

Cuadro 1
Evolución del Crédito en las Fases de Recuperación del Producto
Crédito total, a familias y empresas
Años dos mil - Meses desde el inicio de cada fase de recuperación del producto (*)

| <i>Meses desde el inicio de la recuperación</i> | <i>Crecimiento real acumulado (%)</i> | | |
|---|---|-----------------------|-------------------------------|
| | <i>Promedio fases en los dos mil 1/</i> | <i>Última fase 2/</i> | <i>Recuperación actual 3/</i> |
| Crédito Total al Sector Privado | | | |
| 6 meses | -0,7 | 10,5 | -9,3 |
| 12 meses | 0,8 | 18,7 | |
| Crédito a las Familias | | | |
| 6 meses | -0,4 | 15,4 | -4,4 |
| 12 meses | 0,6 | 16,7 | |
| Crédito a las Empresas | | | |
| 6 meses | -2,6 | 6,0 | -12,8 |
| 12 meses | 0,5 | 21,3 | |
| En porcentaje del PBI (%) | | | |
| <i>Meses desde el inicio de la recuperación</i> | <i>Promedio fases en los dos mil 1/</i> | <i>Última fase 2/</i> | <i>Recuperación actual 3/</i> |
| Crédito Total al Sector Privado | | | |
| 6 meses | -0,4 | 0,8 | -1,0 |
| 12 meses | -0,6 | 1,3 | |
| Crédito a las Familias | | | |
| 6 meses | 0,0 | 0,6 | -0,2 |
| 12 meses | -0,1 | 0,5 | |
| Crédito a las Empresas | | | |
| 6 meses | -0,3 | 0,1 | -0,5 |
| 12 meses | -0,3 | 0,6 | |

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y DataFIEL.

(*) Las fases de recuperación son identificadas a partir del mínimo local de la serie de Tendencia Ciclo del PBI Mensual desde 2003.

1/ Corresponde al promedio de las fases iniciadas en Mayo de 2009, Mayo de 2012, Agosto de 2014 (con menos de 12 meses de duración) y Julio 2016.

2/ Corresponde a la fase iniciada en Julio de 2016

3/ Corresponde a la fase iniciada en Septiembre 2020.

La agroindustria fue protagonista en el primer trimestre de 2021

La agroindustria representó el 77% de las exportaciones en el primer bimestre del año, se prepara para producir un valor récord de ventas externas pese a la sequía, favorecida por el aumento de los precios internacionales. En contraste, las políticas hacia el sector muestran oscilaciones y descuidos que no atienden a las necesidades de su desarrollo de corto y mediano plazo.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



*Economistas de FIEL.

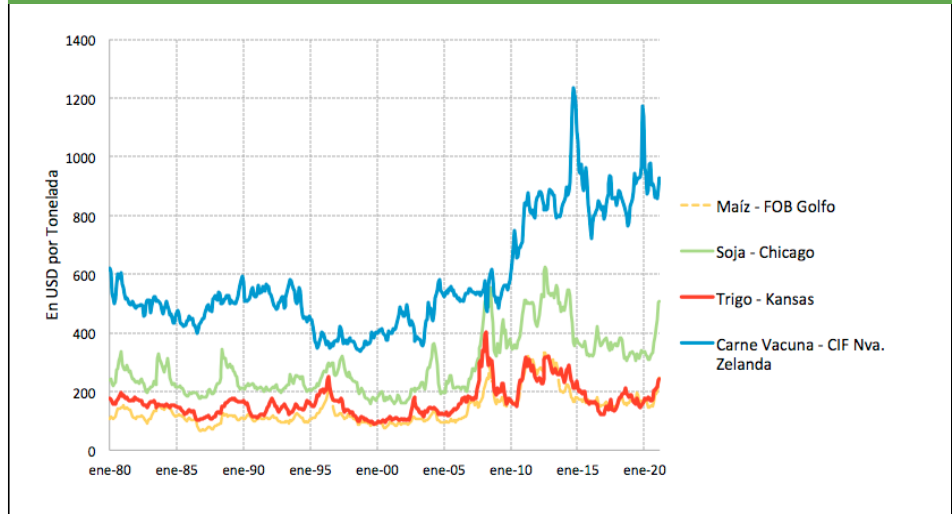
El sector agropecuario ha sido protagonista en estos primeros meses de 2021 luego de un año completo en 2020 cuando, pese a la Pandemia, se desempeñó casi con normalidad y logró sortear los problemas de adecuación de toda su cadena productiva a las nuevas condiciones sanitarias.

Su protagonismo se debe a dos aspectos relevantes para la crítica situación económica actual de la Argentina. Por una parte, en un país sin reservas de divisas en su Banco Central, el sector agroindustrial sigue siendo el principal

abastecedor neto de dólares. Por otra, en un país con altos niveles de inflación, la evolución del precio de los alimentos es seguida con especial cuidado por las autoridades. Las perspectivas exportadoras son optimistas mientras que las perspectivas inflacionarias son preocupantes. Paradójicamente, hay una causa aparentemente común para ambos resultados: el aumento del precio internacional de los productos básicos (ver Gráfico 1). Esos precios han aumentado en torno del 50% en dólares desde el año pasado.

En primer lugar, corresponde analizar las perspectivas exportadoras. Los expertos coinciden en señalar que la sequía persistente puso un límite a la producción. El alivio climático reciente, con todo, alcanzó para mejorar las previsiones disponibles. Según los análisis de las Bolsas de Cereales de Buenos Aires y Rosario, la campaña 2020/2021 generará un aumento del ingreso de divisas por exportaciones de granos y subproductos del orden del 36% con respecto al año pasado (33/34 mil millones de dólares según la BCBA) y, por lo tanto, también aumentarán los ingresos fiscales por Derechos de Exportación (USD 7,8-8 mil millones según la BCBA). Adicionalmente, si bien los distintos niveles de gobierno sumados aplican para el promedio de los principales cultivos una presión impositiva de 60% sobre la renta agrícola (estimaciones de la Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina -FADA-), los mayores precios permitirán financiar las actividades agroindustriales frente a un mercado financiero con una oferta magra. De allí que se estimen intenciones de siembra

Gráfico 1.
Evolución del Precio Internacional de los Granos y Carne Vacuna
En Dólares por Tonelada
1980.01 - 2021.02



altas para el trigo y para la cebada en los próximos meses cuando comienzan las labores.

En segundo lugar, las autoridades se enfrentan a un aumento de los precios internacionales que impulsan las exportaciones y, por lo tanto, obligan a las industrias locales a competir por la materia prima. Esta situación que se maneja habitualmente sin conflicto entre

las partes encuentra hoy un límite en los intentos del gobierno por obtener una convergencia de los precios internos para controlar la inflación. De allí las múltiples reuniones entre representantes del Ministerio de la Producción, que incluye a la Secretaría de Comercio, y los representantes de las cadenas productivas de

alimentos. Las estrategias del gobierno no son claras ni para los productores ni para la industria ya que en algunos casos se han logrado acuerdos como el fideicomiso aceitero para que el sector exportador subsidie el consumo interno con fondos propios, para luego pasar a medidas de control y castigo como la imputación y amenazas de multas a las empresas productoras de alimentos más grandes acusándolas de desabastecimiento. Más recientemente, en el caso de la cadena del trigo se pasó de un enfoque de controles a uno de acuerdos para que, en un mercado con stocks reducidos debido a la sequía, la industria anticipe cuellos de botella en insumos críticos con el fin de lograr medidas correctivas con el tiempo suficiente. También se establecieron acuerdos para las carnes no vacunas.

Por su parte, el caso de la carne vacuna es quizás uno

" Las perspectivas exportadoras son optimistas mientras que las perspectivas inflacionarias son preocupantes."

de los más significativos por su importancia en el consumo interno a la vez que su sector exportador ha encontrado un impulso importante en el abastecimiento a China. Brasil, Uruguay y la Argentina abastecieron en el primer bimestre de 2021 casi el 80% de la demanda China de este producto. Si bien la participación de las exportaciones en la faena es aún baja (en torno del 30%), también en este sector se han registrado problemas por el aumento de precios de granos forrajeros y la sequía. Los precios de la carne vacuna aumentaron significativamente desde el año pasado y su consumo decreció hasta los 50 kg por habitante al año (ver el número anterior de Indicadores de Coyuntura). De continuar la tendencia actual en los mercados internacionales de alimentos, es probable que el aumento de la demanda mundial de productos de la carne vacuna y la buena competitividad del producto local lleven a la Argentina rumbo a un cambio en la estructura de mercado, donde el precio internacional comience a influir más sobre la formación del precio interno. Históricamente, la situación era la opuesta y la carne vacuna determinaba su precio localmente lo que permitía un saldo exportable variable, más allá de la cobertura de algunas cuotas como la cuota Hilton, de alta calidad, hacia Europa.

Brevemente, hasta aquí se ha mostrado que la importancia del sector agroindustrial para la Argentina (en el primer bimestre del año, la agroindustria representó un 76,6% de las exportaciones contra un 65% del primer bimestre de 2020) contrasta con las tensiones generadas

por las estrategias oscilantes de las autoridades con respecto a la formación de precios en el mercado interno. Pero, además, el sector agroindustrial enfrenta el descuido de aspectos fundamentales para su desarrollo. Un ejemplo de ello es la licitación de la Hidrovía Paraná-Paraguay que deberá hacerse en breve con muy poco tiempo para la preparación de los pliegos de licitación. Cabe recordar que por esa vía fluvial se exporta en torno del 80% de los productos agroindustriales del país. Otro ejemplo claro de falta de previsión de la política pública es el caso de los biocombustibles. En mayo próximo venen los beneficios de la actual ley y el Senado aprobó su prórroga. Sin embargo, no ocurrió lo mismo en la Cámara de Diputados. Las principales provincias productoras son Santa Fe, Córdoba y las provincias del NOA. Los temas en discusión son el corte de combustibles fósiles con biocombustibles (10% biodiesel y 12% bioetanol); la exención del impuesto a los combustibles; exenciones de IVA y Ganancias, sistema de precios regulados por el Estado y el otorgamiento de cupos por planta de la Secretaría de Energía. Este hecho ha provocado un alto nivel de incertidumbre en el sector.

En contraste con una política sectorial poco actualizada y con las oscilaciones en la estrategia del gobierno hacia el sector, la agroindustria sigue avanzando. Por ejemplo, se ha dado a conocer que la Unión Europea pagará un valor diferencial por la soja argentina producida de manera sustentable que esté certificada con el sello ASC de la Asociación Argentina de Productores en Siembra Direc-

ta (Aapresid). Además, nuestro país sigue ostentando el primer puesto como exportador de semillas para cultivos extensivos en América Latina y vuelve a reactivar el importante cluster de maquinaria agrícola que ha desarrollado con éxito durante casi una centuria.

Por último, además de mejorar la gestión de las políticas internas hacia el sector, la Argentina debería prepararse para la discusión de las modificaciones de las reglas de juego en el terreno del comercio internacional agropecuario.

Para empezar, a fines de noviembre de este año la Organización Mundial del Comercio planea su duodécima Reunión Ministerial para discutir los problemas del sistema multilateral de comercio. Entre ellos, deberían incluirse avances en las negociaciones agrícolas. Las dificultades de mantener operativas instituciones como el Tribunal de Resolución de Controversias de la OMC debido a los obstáculos opuestos por los Estados Unidos hasta recientemente o el interés europeo en poner énfasis en los problemas medioambientales vinculados al comercio, junto a la demanda generalizada de sus miembros para proceder a una modernización de los instrumentos de la OMC podría desviar la atención de un tema que es muy importante para nuestro país.

Además, muy recientemente, a finales de marzo la Comisión Europea publicó la versión final de la Evaluación de Impacto de Sostenibilidad sobre el po-

tencial impacto económico, social, ambiental y de derechos humanos de la parte comercial del acuerdo de asociación entre la Unión Europea y los países del Mercosur. Al contrario de las opiniones de algunos países miembros (Francia, Bélgica o Polonia, por ejemplo), el informe considera que el resultado del acuerdo será beneficioso para las partes, en particular como instrumento para ampliar el comercio luego de la Pandemia. Según el informe, el beneficio para los europeos provendría entre otros aspectos de la reducción de las barreras no arancelarias y la protección de las indicaciones geográficas de la UE en los países del MERCOSUR, incrementando sus exportaciones agrícolas y alimentarias. El informe también asevera que políticas apropiadas basadas en el mercado pueden prevenir cualquier impacto importante del acuerdo comercial sobre la deforestación en el MERCOSUR y cita las políticas e iniciativas similares implementadas en Brasil entre 2004 y 2012 que resultaron en una disminución de la deforestación mientras que la producción agrícola aumentó. A la vez, se destacan las preocupaciones sobre el impacto potencial del acuerdo sobre el medio ambiente, los derechos humanos y los pueblos indígenas y se hacen recomendaciones destinadas a minimizar este impacto. La Comisión Europea entiende que un compromiso firme por parte de los países de MERCOSUR es una condición necesaria para superar este aspecto. Aunque los obstáculos en el Parlamento Europeo aún subsisten, el análisis favorable de este informe constituye un paso adelante en el largo proceso aún pendiente para poder llegar a etapas decisivas y es, en definitiva, una buena noticia. ■

"...el sector agroindustrial enfrenta el descuido de aspectos fundamentales para su desarrollo."

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,
cultivando el suelo
y sirviendo a la patria.



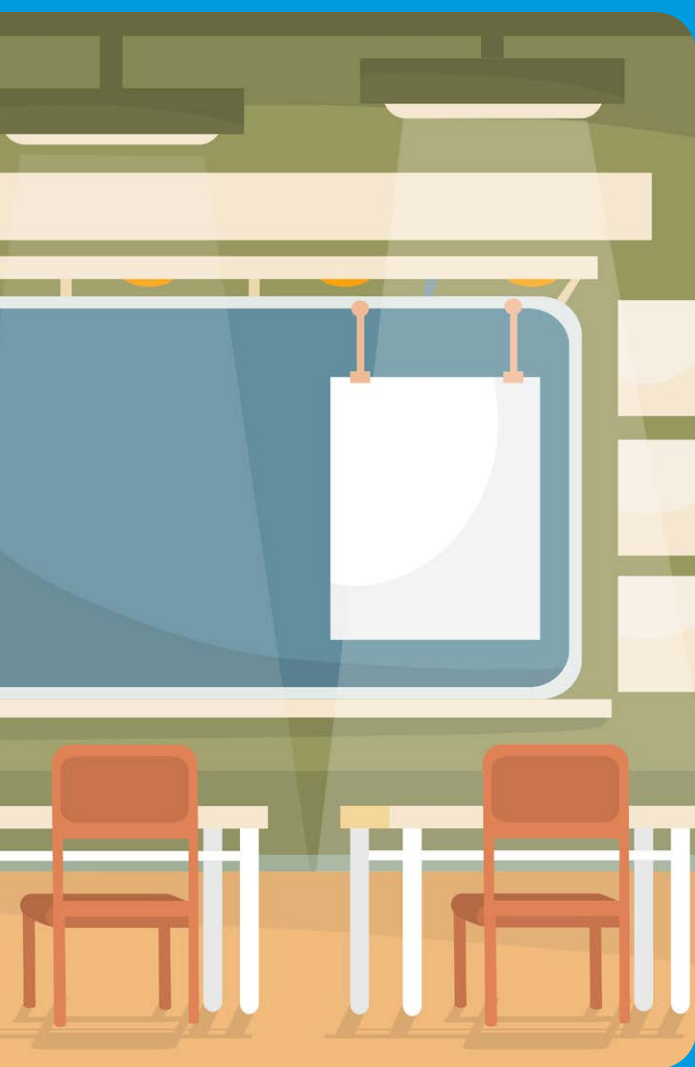
Florida 460 - (1005) Ciudad de Buenos Aires
Tel (011) 4324-4700
www.sra.org.ar - sra@sra.org.ar

Infraestructura escolar

(Parte II)

Con la irrupción del Covid-19, las cuestiones asociadas a los déficits en infraestructura escolar, como tantas otras problemáticas educativas, se hicieron más visibles. Por esto, para complementar la descripción realizada en una nota anterior sobre los déficits, en esta oportunidad, se analiza el problema en base a dos índices: el primero resume elementos o servicios asociados a la infraestructura física, y el segundo sintetiza indicadores o elementos vinculados con las actividades específicas de enseñanza y aprendizaje.

Por Ivana Templado*



En la nota anterior de esta misma sección de Indicadores de Coyuntura se revisaban algunos indicadores básicos de la infraestructura escolar para tener una idea rápida de las condiciones con las que las escuelas enfrentaban este segundo año de la pandemia por Covid-19. Se examinaba tanto lo concerniente a las conexiones a las redes de agua pública, presencia de baños y energía eléctrica, como el tamaño de las secciones (o grados), para evaluar la cantidad de burbujas necesarias para respetar la distancia prevista entre estudiantes, si bien este último indicador se observa solo a título orientativo porque no hay información que indique las dimensiones de las aulas. La revisión exponía déficits importantes en el acceso de agua y luz en algunas provincias y daba cuenta, una vez más, de la gran heterogeneidad entre las distintas jurisdicciones del país y entre los sectores público y privado.

Teniendo en cuenta que la infraestructura escolar es considerada un condicionante importante en los logros educativos (Miranda López, F., 2018; Banco Mundial, 2018; CAF, 2016; BID, 2011; entre otros), en esta nota se continúa con el análisis, aún exploratorio, sobre este tema, focalizado en el nivel medio, que es al que corresponden los datos más actualizados tanto a nivel de evaluación de aprendizajes como de estadísticas de infraestructura escolar. Del Operativo Aprender se utilizan las respuestas de los directores a preguntas sobre los servicios con los que cuentan las escuelas, y de la base de estudiantes se rescatan los puntajes de la evaluación en matemática, que luego se promedian para la escuela de pertenencia de cada joven. Es decir, en esta primera aproximación, se contrastan resultados agregados a nivel de escuela. Queda pendiente un análisis econométrico más profundo, a nivel de microdatos, que pueda incluir toda la información relevante del estudiante, su sección, escuela, entorno familiar, además de las variables de su trayectoria escolar¹.

Con el objetivo de examinar la relación entre logros e infraestructura se calculan dos índices, siguiendo a F.M.López

*Economista de FIEL.

(2018), quien en su análisis del tema propone evaluar paralelamente lo que denomina infraestructura no curricular y curricular. La primera es la que se asimila a la definición más tradicional y que incluye todos los elementos físicos de la escuela, desde los elementos de enseñanza (pizarrón, tizas, pupitres), hasta las instalaciones (baños, servicios de agua, luz, etc.); mientras que la segunda incorpora elementos o espacios que ayudarían al proceso de enseñanza-aprendizaje y a la adecuación de contenidos a nuevas propuestas pedagógicas (bibliotecas, laboratorios de ciencias, salas de música, salas de profesores, acceso a internet, computadoras, etc.)

Construye dos índices muy simples que sintetizan la disponibilidad de estos servicios o elementos de infraestructura. Es decir, miden con qué porcentaje de estos elementos cuenta cada escuela para su funcionamiento. Dado que en las bases antedichas, la presencia de un servicio determinado se especifica con un uno y la ausencia con cero, el índice contabiliza la presencia de cada elemento o servicio² y divide por la cantidad de indicadores evaluados. Varía entre 0 y 100%.

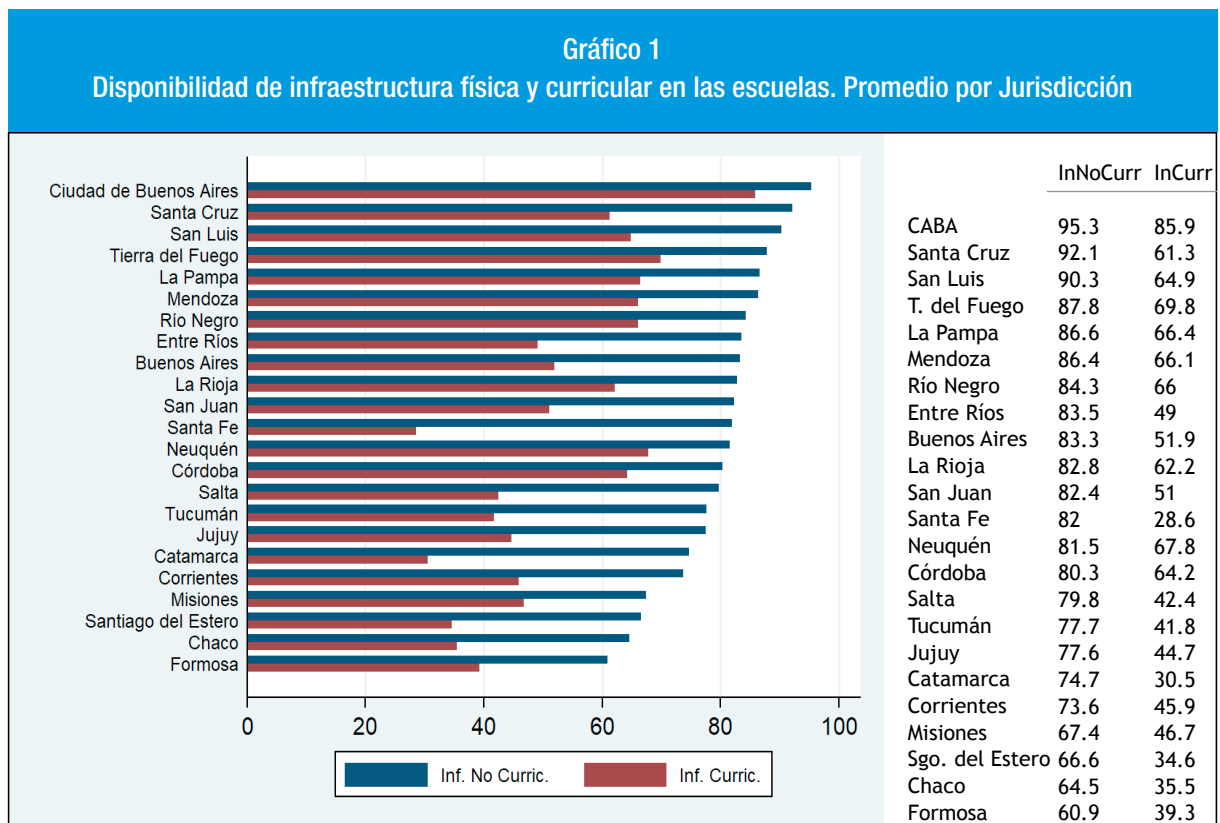
Índice de infraestructura no curricular (InNoCurr): se contabiliza la presencia de agua de red, desagües, electricidad, baños y acceso asfaltado al establecimiento. Son cinco indicadores

Índice de infraestructura curricular (InCurr): se contabiliza la presencia de biblioteca en espacio exclusivo, laboratorio de informática en espacio exclusivo, conexión a internet en la escuela, alcance de internet a las aulas, alcance de internet a la biblioteca, alcance de internet al laboratorio y sala de profesores. Son siete indicadores.

El Gráfico 1 muestra que el promedio del índice que mide la disponibilidad de los indicadores incluidos en la infraestructura no curricular, se ubica en un 95% solo para las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. Es decir, en CABA, en promedio, las escuelas cuentan con el 95% de los elementos asociados a la infraestructura física. Por otro lado, para más de la mitad de las jurisdicciones este índice se ubica arriba del 80% en promedio. Para Salta, Tucumán, Jujuy, Catamarca y Corrientes, la media está por encima del 70%, es decir las escuelas cuentan con el 70% de dichos elementos de infraestructura física. Y en Misiones, Santiago del Estero, Chaco y Formosa el índice se encuentra entre el 70% y 60%.

La presencia de los servicios o elementos asociados con lo curricular, se observa en todos los casos más bajo. Nuevamente son las escuelas de CABA donde este índice es mayor, ubicándose en un 86%. En los establecimientos escolares del resto de las jurisdicciones, solo se cuenta con el 70% o menos de elementos o instalaciones más específicas a la dinámica del aprendizaje como bibliotecas o laboratorios. Mientras que son numerosas las jurisdicciones donde este índice se ubica hasta por debajo del 40%

El Gráfico 2 por su parte, explicita la relación entre el desempeño de los estudiantes y los índices de infraestructura curricular (en rojo) y no curricular (en azul). Cada punto representa una provincia. En el eje vertical está representado el promedio, por escuela secundaria, de los puntajes de matemática; y en el eje horizontal, los promedios de cada índice. El gráfico expone claramente la correlación entre la infraestructura y los logros, cuanto mejor la primera, mejor el desempeño académico. Se observa que el impacto de las instalaciones básicas, asociadas a la infraestructura física,



1 Claus, A. (2018) mira este caso para Argentina con los datos de los Operativos ONE 2009 y 2013, encontrando una correlación significativa entre infraestructura y aprendizajes. Sin embargo, la significatividad se pierde a medida que se incorporan algunas variables de control. También varía dependiendo si se toman los resultados de lengua y matemática, y es mucho más débil para el operativo 2013.

2 Los mismos se adaptaron de los originales propuestos por el autor dependiendo de la información de las bases explicitadas más arriba.

es la que aparece como más importante, ya que muestra una pendiente más empinada.

El edificio “escuela” es el puntapié inicial para la labor educativa, y ha sido una de las piedras fundamentales de las políticas públicas orientadas a la educación en nuestro país. Dado el paso inicial que asegura la presencia de establecimientos educativos y la universalización escolar (y la consecución de este objetivo, sobre todo a nivel primario), el paso que sigue es la revisión de las características edilicias de dichos establecimientos. Con la irrupción del Covid-19, las cuestiones asociadas a los déficits en infraestructura escolar, como tantas otras problemáticas

educativas, se hicieron más visibles. Por esto, para complementar la descripción realizada en la nota anterior sobre los déficits estructurales de determinados servicios básicos, como agua, baños y electricidad; en esta oportunidad, siguiendo a F. M. López (2018), se utilizan dos índices: el primero resume varios de estos elementos o servicios asociados a la infraestructura física, y el segundo sintetiza indicadores o elementos vinculados con las actividades específicas de enseñanza y aprendizaje.

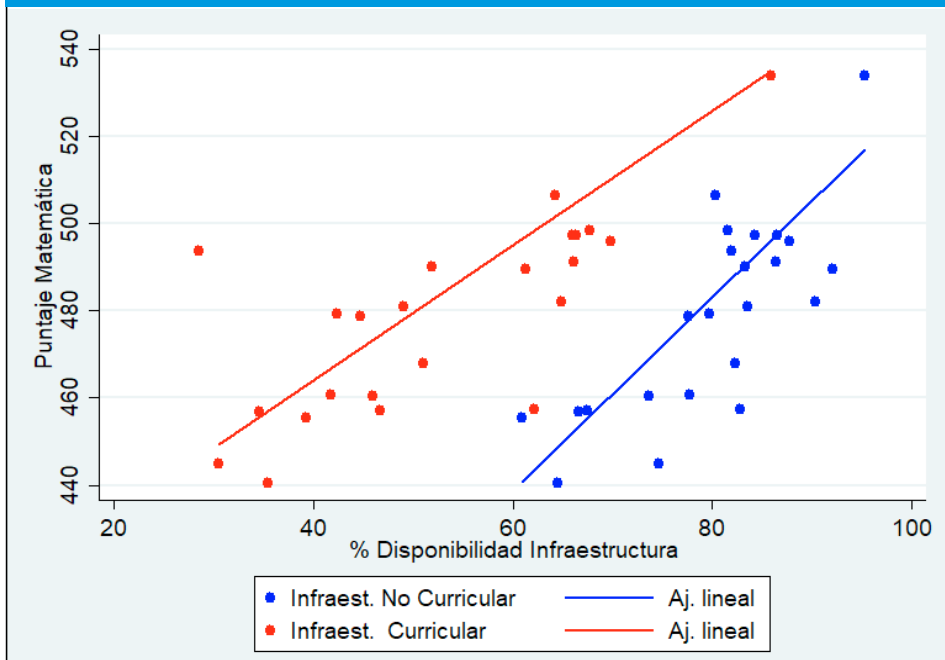
Los resultados exponen que hay mayor acervo de infraestructura física que curricular, con una gran dispersión entre provincias. Por ejemplo, en promedio las escuelas de CABA disponen del 95% de los servicios básicos de infraestructura, mientras que las de Formosa, solo del 60%. A su vez, la dis-

ponibilidad de instalaciones, asociadas a la infraestructura curricular con la que cuentan los establecimientos, varían entre el 40% y el 86%. Finalmente, aunque solo a título

exploratorio, los datos de 2019 exponen una relación positiva muy marcada entre la infraestructura escolar de cada provincia y los logros educativos de los jóvenes de secundaria de dicha jurisdicción, cuanto mejor la primera, mayores los segundos. Esta relación muestra que si bien la infraestructura

curricular, esto es, que las escuelas cuenten con los elementos e instalaciones que colaboran con la pedagogía y acercan posibilidades de innovación, es muy importante, sigue siendo primordial la disponibilidad de la infraestructura física en los establecimientos. ■

Gráfico 2
Relación entre la disponibilidad de infraestructura y el puntaje en matemática



"Los resultados exponen que hay mayor acervo de infraestructura física que curricular, con una gran dispersión entre provincias."

Referencias

Barrett, P., Treves, A., Shmis, T., Ambasz, D., Ustinova, M. (2019) The Impact of School Infrastructure on Learning: A Synthesis of the Evidence. International Development in Focus. Washington, DC: World Bank. doi:10.1596/978-1-4648-1378-8

CAF (2016) La importancia de tener una buena infraestructura escolar.

Claus, A. (2018). El Impacto de la Infraestructura Escolar en los Aprendizajes de las Escuelas Secundarias. III Congreso Latinoamericano de Medición y Evaluación Educacional (COLMEE 2018). INNEd, INEE, MIDE-UC, INEVAL, Montevideo, Uruguay.

Duarte, J., Gargiolo, C., Moreno, M. (2011) Infraestructura escolar y aprendizajes en la educación básica latinoamericana: Un análisis a partir del SERCE. BID. División de Educación (SCL/EDU). Notas Técnicas. # IDB-TN-277

Miranda López, F. (2018). Políticas de infraestructura educativa y su efecto en el aprendizaje de los estudiantes: un análisis comparado en países de América Latina. Revista Latinoamericana de Educación Comparada

Pruebas APRENDER: La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática , fruto de un mejor entorno escolar”

Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.

“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.

“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79

Aumenta la influencia de Cristina al finalizar marzo

por Rosendo Fraga*



A lo largo del mes de marzo, se ha ido afianzando una tendencia clara: la influencia creciente de Cristina Kirchner sobre la orientación del Gobierno.

El primer campo donde ello se ha hecho evidente es la Justicia. El 1° de marzo, el discurso del Presidente Alberto Fernández en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso mostró su alineamiento con las posiciones de la Vicepresidenta Cristina Kirchner en cuanto a las críticas al sistema judicial, las propuestas de reformas y la “teoría del lawfare”, denunciando también intencionalidad política en los fallos judiciales adversos al actual oficialismo. Tres días después tuvo lugar el alegato de la Vicepresidenta ante la Justicia en una causa en la que declaró. Los duros conceptos vertidos por ella fueron respaldados plenamente por el Presidente, que dijo “todo lo que ella dijo es verdad”. Por último, la designación de Martín Soria como nuevo Ministro de Justicia terminó de confirmar que en esta área se ha impuesto plenamente Cristina Kirchner.

El segundo ámbito es la política exterior. La negativa a acompañar el repudio a Venezuela en el Grupo de Contacto -integrado por países de la UE y América Latina para mediar en el conflicto venezolano- por la expulsión de la embajadora de la UE en dicho país, fue un paso de acompañamiento al régimen de Nicolás Maduro. Una segunda acción fue el abandono del Grupo de Lima con duras críticas a la conducción de la OEA, que fue interpretada como otra señal de apoyo al régimen de Maduro. El choque del Presidente Fernández con su colega uruguayo en la Cumbre del Mercosur puso de manifiesto una diferencia ideo-

lógica en lo económico con los otros tres socios del Grupo (Brasil, Paraguay y Uruguay). Las críticas de la Vicepresidenta a Estados Unidos y el Fondo Monetario acentuaron esta tendencia.

Por último, la diferente posición expuesta públicamente por Cristina Kirchner respecto a la negociación con el Fondo Monetario comienza abiertamente a imprimir un giro en la política económica. El domingo 28 el Presidente expresó su alineamiento con la posición de la Vicepresidenta, dejando aislado al Ministro Martín Guzmán.

El alineamiento del peronismo con el kirchnerismo a seis meses de la elección legislativa se desarrolla paralelamente. El 22 de marzo asumió Alberto Fernández como Presidente del PJ al frente de una conducción unificada. El hecho, que había sido imaginado en diciembre para relanzar la imagen política del Presidente, pasó casi desapercibido. El acto tuvo lugar en el estadio del Club Defensores de Belgrano. La Diputada Nacional y secretaria parlamentaria del bloque del Frente de Todos, Cristina Álvarez Rodríguez, ha explicado que el peronismo es una nueva concepción donde convergen La Cámpora con los gobernadores y los intendentes. El apoyo unánime que los gobernadores del PJ mantienen al de Formosa, Gildo Insfrán, en el conflicto por las duras restricciones impuestas en la provincia frente a la pandemia, muestra que la estructura territorial peronista sigue alineada con el kirchnerismo y lo mismo se expresa en los 41 senadores del Frente de Todos. Por el contrario, el acto presidido por Cristina Kirchner el 24 de marzo la mostró flanqueada de dos dirigentes en el escenario: Máximo Kirchner y Axel Kicillof. Este acto alcanzó mayor repercusión política que el anterior. En la Provincia de Buenos Aires, la elección interna para ungir a Máximo como Presidente del PJ en esta provincia queda firme para el 2 de mayo, al confirmar la Cámara Electoral el rechazo a la cautelar contra esta convocatoria que realizó el Intendente de Esteban Echeverría, Fernando Gray. El ex Presidente Eduardo Duhalde se ha sumado a este cuestionamiento, al denunciar que Máximo Kirchner y 10 de los nuevos consejeros propuestos no cumplen el requisito de dos años de afiliación o que algunos incluso ni siquiera están afiliados. La Casa Rosada ha intentado sin éxito remover de su cargo al Ministro de Seguridad bonaerense Sergio Berni, dado el apoyo que mantiene de Cristina Kirchner.

Mientras tanto, el rol del ex Presidente Mauricio Macri se afianza en la oposición. Un año atrás, al iniciarse la pandemia, la política argentina estaba dominada por el binomio Alberto Fernández-Horacio Rodríguez Larreta. Se decía entonces que los moderados estaban dominando la política argentina. En cambio ahora, el protagonismo político lo ha recuperado Macri y se ha afianzado el de Cristina. Alberto Fernández mantiene una pequeña ventaja en

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

imagen respecto a la Vicepresidente, habiendo perdido aproximadamente la mitad de la aprobación que tenía en marzo del año pasado. La de Larreta ha descendido, pero mucho menos que la del Presidente, pese a lo cual el poder en Juntos por el Cambio lo está retomando Macri. Es claro que el operativo mediático-editorial del libro “Primer Tiempo” ha sido una suerte de “pre-lanzamiento” de candidatura presidencial. Todos los dirigentes de primera línea de Juntos por el Cambio estuvieron presentes, con la excepción de Elisa Carrió. Del radicalismo fueron pocos los que cuestionaron el regreso de Macri, como el gobernador de Jujuy, Gerardo Morales. El ex Presidente parece desarrollar una estrategia paralela a la que usó con éxito Cristina Kirchner: el lanzamiento de un libro como herramienta política y la acusación de que su adversario quiere verlo preso.

Falta un semestre para la elección legislativa y cuatro meses para las PASO, pero el tema electoral es dominante en la cabeza de los políticos. Hay tres ejes centrales para el Gobierno: la economía, la pandemia y las coaliciones electorales. En el primero, la idea del oficialismo es que el tercer trimestre del año -el inmediatamente previo a la elección- mostrará una fuerte recuperación en la comparación interanual y eso ayudará al oficialismo. Pero esta idea no está teniendo en cuenta el efecto sobre la economía de las nuevas medidas restrictivas frente a la segunda ola del Covid-19. En el segundo, el oficialismo especula que la segunda ola de la pandemia, que sin duda ha comenzado a llegar, habrá dejado atrás para octubre su peor momento. Respecto a las coaliciones

electorales, el Gobierno confía en que la unidad del peronismo le permitirá imponerse a una oposición dividida. Las prioridades electorales del oficialismo son dos: ganar la Provincia de Buenos Aires -que en gran medida implica quedarse con el efecto ganador de la elección nacional- y alcanzar la mayoría que no tiene en la Cámara de Diputados. En este ámbito, durante los últimos días de marzo, la aprobación en esta Cámara del aumento del mínimo para pagar ganancias y el cambio de régimen del monotributo mostraron una excepcional coincidencia de oficialismo y oposición. Pero antes, al tratarse el proyecto de biocombustibles, se registró una inusual división en la oposición: aproximadamente 15 diputados de Juntos por el Cambio no estuvieron presentes e impidieron así el quórum que pretendía la oposición.

En conclusión: a lo largo del mes de marzo se acentuó el dominio de la Vicepresidenta en el área de Justicia del gobierno, su influencia en política exterior y su incidencia en la economía; en el peronismo hay un proceso similar, con Alberto asumiendo la presidencia del PJ en un acto intrascendente y la centralidad de Cristina flanqueada por Máximo y Kicillof en el acto por el 24 de marzo; durante ese mes ha tenido lugar también un fortalecimiento del ex Presidente Macri en la oposición, en la que recuperó el protagonismo político que había perdido; por último, a seis meses de la elección legislativa y a cuatro de las PASO, economía, pandemia y coaliciones electorales aparecen como ejes de la campaña y la Provincia de Buenos Aires como el ámbito de la definición electoral. ■

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



La política latinoamericana de Biden se parece cada vez más a la de Trump

por Rosendo Fraga*



La política latinoamericana de Biden muestra cada vez más coincidencias con la de Trump. La reunión mensual del órgano de resolución de disputas de la Organización Mundial de Comercio (OMC) fue cancelada por desencuentros entre Estados Unidos y Venezuela. El gobierno venezolano había pedido la inclusión de un conflicto comercial que afecta a ambos, pero la Administración Biden solicitó retirarlo por “no provenir del legítimo gobierno de Venezuela”, de acuerdo al reconocimiento que mantiene al gobierno paralelo de Juan Guaidó. El régimen de Nicolás Maduro quiere crear un panel que analice las numerosas sanciones comerciales dictadas por Estados Unidos en los últimos años. Cuba y Rusia dieron su apoyo a Venezuela, mientras que Perú, Brasil y Colombia lo hicieron a Estados Unidos. El gobierno venezolano sostiene ante la OMC que las sanciones estadounidenses en materia de mercado de deuda soberana, divisas digitales y la inclusión en “lis-

tas negras” son un intento de “aislamiento económico” que viola acuerdos internacionales firmados por Estados Unidos. Este conflicto entre Washington y Caracas llevó a postergar el tratamiento de otros en la OMC, como el que mantienen China y Australia por la exportación de productos agrícolas y entre las empresas Airbus y Boeing. El órgano de resolución de disputas suspendió el encuentro hasta el 28 de abril.

El Secretario de Estado de EEUU (Blinken), sostuvo en un duro comunicado que en Bolivia hay indicios de “una politización del sistema legal” tras el arresto de la ex Presidente Añez y otros ex funcionarios. El gobierno estadounidense dijo estar “profundamente preocupado” por los crecientes indicios de comportamiento antidemocrático del gobierno que preside Luis Arce, del partido liderado por el ex presidente Evo Morales. Blinken añadió que hay “dudas sobre la legalidad de las deten-

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

ciones de los ex funcionarios por estar basadas en acusaciones no demostradas". Agregó que estos arrestos no son coherentes con los "ideales democráticos de Bolivia" y que "desacreditan los extraordinarios esfuerzos de tantos votantes, candidatos y trabajadores públicos bolivianos" que convirtieron en un "éxito democrático" las elecciones de octubre del año pasado ganadas por Arce. Esta denuncia tiene lugar dos semanas antes de la segunda vuelta de las elecciones subnacionales bolivianas. Hay cierta tensión, sobre todo en los distritos donde la oposición puede ganar, como el caso de Santa Cruz de la Sierra. El apoyo que la Administración Trump dio al gobierno provisorio que gobernó el país entre noviembre de 2019, cuando cayó Evo Morales, y noviembre de 2020, al asumir Arce, fue muy marcado. Las fuerzas populistas de la región, que esperaban un cambio en la posición estadounidense respecto a Bolivia con Biden, constatan ahora que no será así. El gobierno boliviano consideró "una desafortunada muestra de injerencia en asuntos internos" las manifestaciones del funcionario estadounidense.

Al mismo tiempo recrudece la violencia en la frontera colombiano-venezolana, en una situación confusa que da protagonismo a los gobiernos de los dos países, hoy enfrentados. En la región fronteriza de Arauca, concretamente en el municipio de Arauquita en la región noreste de Colombia, entre el 21 y el 26 de marzo miles de venezolanos ingresaron escapando de los combates que tienen lugar en su país. El gobierno venezolano manifiesta estar luchando contra uno de los grupos disidentes de las FARC. En estas acciones usó aviones para bombardear masivamente a los guerrilleros colombianos, lo que motivó que cerca de 5.000 personas huyeron de Venezuela. Disidentes de las FARC están estacionados en la zona fronteriza entre Venezuela y Colombia, al igual que elementos del Ejército de Liberación Nacional. Una de estas organizaciones surgida de las FARC es la que está combatiendo contra las tropas venezolanas, pero el gobierno colombiano acusa a Maduro de proteger a uno de estos grupos guerrilleros. El Ministro de Defensa colombiano, Diego Molano, de acuerdo a ello sostiene que Maduro está reprimiendo a quienes se enfrentan a los disidentes de las FARC -que son los que rechazan el acuerdo de paz firmado en 2016 con el gobierno de Bogotá-, que cuentan con su apoyo. Para Molano, lo fundamental es que el gobierno venezolano tome la decisión de combatir a todos los grupos "que tienen presencia en esas zonas y desarrollan actividades de narcotráfico". Por su parte, el gobierno de Maduro rechaza estos argumentos y acusa a Colombia de la violencia por abandonar el control de la frontera. En esta crisis, la Administración Biden apoya al gobierno colombiano, coherente con su antagonismo con el régimen venezolano.

"...el conflicto planteado en la OMC entre Washington y Caracas puso en evidencia una vez más el reconocimiento estadounidense al debilitado gobierno paralelo de Juan Guaidó..."

En este marco, el domingo 11 de abril tienen lugar la segunda vuelta de la elección presidencial ecuatoriana y la primera de la peruana. En Ecuador, el candidato del ex presidente Rafael Correa, Andrés Araúz, encabeza la intención de voto con 37,9% frente al candidato del presidente Lenín Moreno, el empresario y banquero Guillermo Lasso, que obtendría 30,2%. El sondeo -de la empresa Perfiles de Opinión- registra un voto nulo muy alto (25%) y está votando en blanco un porcentaje significativo (7%). Este fenómeno sería consecuencia de que los votantes del tercer candidato que quedó fuera de la segunda vuelta, el líder indigenista-ecologista Yaku Pérez, no se están volcando por ninguno de los dos candidatos que compiten en la segunda vuelta. La diplomacia estadounidense prefiere el triunfo de Lasso, ya que un retorno del "correísmo" implicaría un hecho favorable al régimen venezolano en términos político-ideológicos. En Perú, con el sistema político altamente fraccionado, una encuesta del Instituto de Estudios Peruano (IEP) da cuenta que el candidato más votado para la elección presidencial sería Johnny Lescano con sólo el 11,4% de los votos. Este candidato combina un discurso populista en lo económico pero con posiciones conservadoras en temas sociales y de ampliación de derechos. En segundo lugar aparece un candidato de la extrema derecha, el empresario millonario Rafael López

Aliaga, con 9,7%. Este candidato parece ser una versión peruana de Bolsonaro, vinculado a la ortodoxia religiosa y posiciones muy duras en materia de seguridad pública. En el tercer lugar, con 9,6% de intención de voto, está Verónica Mendoza, dirigente de centroizquierda. Los otros quince candidatos tienen porcentajes menores (los tres siguientes son el economista Fernando de Soto, el ex futbolista George

Forsyth y Keiko Fujimori, todos de derecha o centroderecha). Para la embajada de Estados Unidos en Lima, la propuesta de López Aliaga de revisar el tratado de libre comercio (TLC) con China para proteger a los productores peruanos, es un dato relevante. El candidato ha dicho que "la producción china es de mala calidad y es barata por eso". El sondeo registra que el 30% está indeciso.

En conclusión: el conflicto planteado en la OMC entre Washington y Caracas puso en evidencia una vez más el reconocimiento estadounidense al debilitado gobierno paralelo de Juan Guaidó; algo similar ocurre con Bolivia, donde el Secretario de Estado ha reclamado la liberación de los ex funcionarios detenidos, ratificando así la posición estadounidense a favor del gobierno de Jeanine Áñez; el choque entre tropas venezolanas y uno de los grupos disidentes de las FARC en la frontera con Colombia incrementa la tensión en la región, en la cual Washington apoya definitivamente las posiciones del gobierno de Bogotá; por último, frente al balotaje presidencial en Ecuador y la primera vuelta peruana, las preferencias estadounidenses están claramente a favor de los candidatos de derecha: Lasso en Ecuador y López Aliaga en Perú. ■

Medicamentos: impacto de un posible acuerdo Mercosur-UE



“... el impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos canalizados por la red de farmacias durante el período 2002-2016 habría resultado, en promedio, de US\$ 108,7 millones por año. En otros términos, no haber tenido vigente esta política, ha significado un ahorro que se estima en aproximadamente 30% del gasto en dichos principios activos. A su vez, extrapolando estos resultados al conjunto de medicamentos vendidos a PAMI no auditados por IMS -para captar parte del impacto que recaería sobre el gasto en medicamentos que tiene lugar fuera del canal farmacias relevado por IMS-, el ahorro resultante ascendería a US\$ 191,7 millones por año.”

*Acuordo de Comercio Mercosur - Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina.
W. Cont, M. Panadeiros y S. Urbiztondo. Enero de 2018. Documento de Trabajo N° 126.*

En este documento, los investigadores realizan una estimación del impacto sobre los precios y gastos en los medicamentos que tendría, en la Argentina, la adopción de tales regulaciones consecuencia de la negociación de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

El ejercicio consistió en simular los precios de los medicamentos en un escenario contra-fáctico donde hubieran estado vigentes tales regulaciones, y comparar los mismos con los valores observados. El escenario contrafáctico estima los precios considerando el efecto de la competencia efectiva y/o potencial que contienen los propios datos de ventas por farmacias durante las últimas dos décadas. La información disponible abarcó las ventas realizadas a través de farmacias y al PAMI. Con los supuestos adoptados (elasticidad-precio de la demanda nula, 10 años de protección de datos de prueba, etc.), se estimó un impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos comercializados a través de la red de farmacias y/o al PAMI de US\$ 191,7 millones por año. Por su parte, el impacto de una prórroga en la protección patentaria por demoras en la autorización sanitaria, aplicable a un conjunto reducido de principios activos por un período de aproximadamente 3 años, se estimó en US\$ 9,3 millones por año

■ **Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::**

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina. S. Urbiztondo, W. Cont y M. Panadeiros. Octubre 2013” DT 121. “Eficiencia del sistema de salud en la Argentina”. M. Panadeiros. Octubre 2012”. DT 115

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Documentos de Trabajo de FIEL a través de www.fiel.org/papers.

Argentina:

Indicadores Económicos Seleccionados

Abril 2021

| ARGENTINA | | | | | | | |
|---|---------------------------------------|--------|----------|-----------|------------|-------------|------------|
| Cuentas Nacionales | Unidad | Fuente | 2020 | I Trim 20 | II Trim 20 | III Trim 20 | IV Trim 20 |
| PBI | Precios constantes, variación % anual | INDEC | -9,9 | -5,2 | -19,0 | -10,1 | -4,4 |
| Inversión interna bruta | Precios constantes, variación % anual | INDEC | -13,0 | -18,1 | -38,3 | -9,0 | 15,9 |
| Exportaciones | Precios constantes, variación % anual | INDEC | -17,7 | -5,4 | -13,6 | -17,1 | -32,5 |
| Importaciones | Precios constantes, variación % anual | INDEC | -18,1 | -15,9 | -30,5 | -21,6 | -2,8 |
| Consumo total | Precios constantes, variación % anual | INDEC | -11,7 | -5,4 | -20,2 | -13,3 | -7,1 |
| Actividad Económica | Unidad | Fuente | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 20 | FEB 21 |
| Actividad económica (EMAE 2004=100) | Variación % anual | INDEC | -10,0 | -3,7 | -2,2 | -2,0 | na |
| Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100) | Variación % anual | INDEC | -7,6 | 4,3 | 5,1 | 4,4 | na |
| Construcción (ISAC Base 2004=100) | Variación % anual | INDEC | -19,5 | 6,2 | 27,4 | 23,3 | na |
| Ventas en supermercados (constantes) | Variación % anual | INDEC | 0,8 | -1,1 | 2,7 | 3,8 | na |
| Centros de compras (constantes) | Variación % anual | INDEC | -67,1 | -50,3 | -37,9 | -37,7 | na |
| Servicios públicos (ISSP Base 2004=100) | Variación % anual | INDEC | -12,9 | -13,4 | -11,8 | na | na |
| Producción industrial (IPI Base 1993=100) | Variación % anual | FIEL | -5,4 | 3,0 | 2,6 | 4,1 | -2,7 |
| Alimentos y bebidas | Variación % anual | FIEL | -0,1 | 3,1 | -5,9 | 1,3 | -0,3 |
| Cigarrillos | Variación % anual | FIEL | -10,8 | -8,5 | -4,7 | -8,7 | -2,9 |
| Insumos textiles | Variación % anual | FIEL | -1,0 | 0,2 | -0,0 | -2,5 | 1,2 |
| Pasta y papel | Variación % anual | FIEL | -4,6 | -2,9 | -1,3 | 1,0 | 0,8 |
| Combustible | Variación % anual | FIEL | -12,1 | -12,1 | -6,9 | -3,5 | -5,0 |
| Químicos y plásticos | Variación % anual | FIEL | -0,0 | -0,2 | -3,4 | -0,9 | -11,5 |
| Minerales no metálicos | Variación % anual | FIEL | -11,6 | 25,9 | 25,6 | 16,1 | 17,8 |
| Siderurgia | Variación % anual | FIEL | -22,2 | -1,5 | 8,1 | 9,5 | -6,3 |
| Metalmecánica | Variación % anual | FIEL | -9,1 | -7,0 | -1,1 | 15,8 | -6,9 |
| Automóviles | Variación % anual | FIEL | -19,2 | 20,2 | 107,8 | 17,7 | -16,7 |
| Bienes de consumo no durable | Variación % anual | FIEL | -1,5 | 1,6 | -5,7 | -0,0 | -0,6 |
| Bienes de consumo durable | Variación % anual | FIEL | -8,7 | -5,2 | 5,4 | 23,1 | -14,0 |
| Bienes de uso intermedio | Variación % anual | FIEL | -5,2 | 5,2 | 2,6 | 3,5 | -1,2 |
| Bienes de capital | Variación % anual | FIEL | -18,9 | 14,8 | 59,0 | 5,1 | -2,1 |
| ARGENTINA | | | | | | | |
| Precios y Salarios | Unidad | Fuente | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 |
| IPC Nacional (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 36,1 | 3,2 | 4 | 4 | 3,6 |
| Alimentos y bebidas no alcohólicas | % var. Anual y mensual | INDEC | 42,1 | 2,7 | 4,4 | 4,8 | 3,8 |
| Bebidas alcohólicas y tabaco | % var. Anual y mensual | INDEC | 33,1 | 3 | 3,4 | 4,5 | 3,6 |
| Prendas de vestir y calzado | % var. Anual y mensual | INDEC | 60,0 | 3,7 | 3,6 | 1,4 | 2,8 |
| Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles | % var. Anual y mensual | INDEC | 17,6 | 2,5 | 3 | 1,1 | 2 |
| Equipamiento y mantenimiento del hogar | % var. Anual y mensual | INDEC | 37,7 | 3,9 | 2,4 | 3 | 4,6 |
| Salud | % var. Anual y mensual | INDEC | 28,7 | 3,7 | 5,2 | 3,4 | 3,5 |
| Transporte | % var. Anual y mensual | INDEC | 34,2 | 3,6 | 4,9 | 4,6 | 4,8 |
| Comunicación | % var. Anual y mensual | INDEC | 7,6 | -0,6 | 0 | 15,1 | 1,8 |
| Recreación y cultura | % var. Anual y mensual | INDEC | 48,0 | 5,1 | 5,2 | 4,8 | 2,3 |
| Educación | % var. Anual y mensual | INDEC | 20,1 | 0,4 | 0 | 0,6 | 0,1 |
| Restaurantes y hoteles | % var. Anual y mensual | INDEC | 36,3 | 3,2 | 4,6 | 5,4 | 5,4 |
| Otros bienes y servicios | % var. Anual y mensual | INDEC | 26,7 | 2,6 | 1,7 | 2 | 3,2 |
| IPC Región GBA (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 34,1 | 3 | 3,7 | 3,3 | 3,6 |
| IPC Región Pampeada (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 37,9 | 3,4 | 4,2 | 4,6 | 3,4 |
| IPC Región Noreste (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 42,2 | 3,7 | 5,5 | 4,3 | 3,8 |
| IPC Región Noroeste (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 38,1 | 3,1 | 4,3 | 5,5 | 3,3 |
| IPC Región Cuyo (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 37,8 | 3,1 | 4,3 | 4,5 | 4,1 |
| IPC Región Patagónica (Nivel general) | % var. Anual y mensual | INDEC | 32,3 | 2,9 | 3 | 4,1 | 3,9 |
| Salarios - IVS (INDEC) | % var. Anual y mensual | INDEC | 962,2 | 1060,0 | 1077,2 | 1120,5 | n.a |
| Salario mínimo | Pesos. Fin de período | FIEL | 17.522,0 | 18.900,0 | 20.587,5 | 20.587,5 | 20.587,5 |
| Precios | Unidad | Fuente | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 |
| Precios mayoristas (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 35,4 | 4,2 | 4,4 | 5,6 | 6,1 |
| Precios mayoristas (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 38,6 | 4,5 | 4,5 | 5,7 | 5,7 |
| Productos nacionales (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 38,2 | 4,5 | 4,5 | 5,9 | 5,6 |
| Primarios (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 41,1 | 4,7 | 6,9 | 8,8 | 6,2 |
| Manufacturas y energía eléctrica (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 37,0 | 4,4 | 3,6 | 4,6 | 5,3 |
| Productos importados (IPIB) | % var. Anual y mensual | INDEC | 42,7 | 5,2 | 3,9 | 4,4 | 7,4 |
| Costos de la Construcción | Unidad | Fuente | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 |
| Índice de Costo de la Construcción (ICC) | % var. Anual y mensual | INDEC | 42,3 | 12,4 | 3,4 | 3,1 | 5,0 |
| Materiales | % var. Anual y mensual | INDEC | 64,4 | 7,5 | 6,2 | 5,9 | 4,6 |
| Mano de obra | % var. Anual y mensual | INDEC | 27,1 | 17,9 | 0,8 | 0,6 | 4,9 |
| Gastos generales | % var. Anual y mensual | INDEC | 35,7 | 10,0 | 3,2 | 1,8 | 7,4 |

| ARGENTINA | | | | | | | |
|--|----------------------------|--------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| TIPO DE CAMBIO | UNIDAD | FUENTE | 2020 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 | MAR 21 |
| Tipo de cambio nominal | Pesos por dólar, promedio | Banco Nación | 73,9 | 87,8 | 90,9 | 93,6 | 96,2 |
| Tipo de cambio bilateral real, USA | Índice base 1997=100 | FIEL | 206,5 | 211,9 | 216,0 | 215,9 | 219,4 |
| Tipo de cambio multilateral real | Índice base 17/12/2015=100 | BCRA | 118,4 | 124,0 | 123,7 | 123,3 | 120,5 |
| Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz) | Pesos por dólar, promedio | FIEL | 65,3 | 77,4 | 80,4 | 82,7 | 85,0 |
| Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja) | Pesos por dólar, promedio | FIEL | 49,7 | 58,9 | 61,2 | 62,9 | 64,7 |
| MERCADO LABORAL | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I 20 | II 20 | III 20 | IV 20 |
| Empleo Urbano 31 Aglomerados | miles de personas | INDEC | 10.943 | 12.045 | 9.546 | 10.658 | 11.524 |
| Desocupación | % de la PEA | INDEC | 11,5 | 10,4 | 13,1 | 11,7 | 11,0 |
| | | | 2020 | SEP 20 | OCT 20 | NOV 20 | DIC 20 |
| Asalariados públicos | Miles de trabajadores | MTSS | 3.215 | 3.223 | 3.226 | 3.248 | 3.268 |
| Salario privado (mediana) | Pesos | MTSS | 52.363 | 49.492 | 53.392 | 53.895 | 80.381 |
| COMERCIO EXTERIOR | UNIDAD | FUENTE | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 |
| Exportaciones de bienes | Millones de US\$ | INDEC | 54.884 | 4.500 | 3.544 | 4.912 | 4.775 |
| • Export.de bienes primarios | Millones de US\$ | INDEC | 16.216 | 755 | 751 | 1.079 | 1.082 |
| • Exportación de manufacturas agropecuarias | Millones de US\$ | INDEC | 21.786 | 2.165 | 1.099 | 2.460 | 2.115 |
| • Exportación de manufacturas industriales | Millones de US\$ | INDEC | 13.314 | 1.166 | 1.315 | 1.022 | 1.281 |
| • Export. de combustibles y energía | Millones de US\$ | INDEC | 3.569 | 415 | 380 | 350 | 297 |
| Precios de las exportaciones | Variación interanual % | INDEC | -2,8 | 4,3 | -0,4 | 11 | 14 |
| Volumen de exportaciones | Variación interanual % | INDEC | -13,2 | -28,6 | -33,8 | -3 | -5 |
| Importaciones de bienes | Millones de US\$ | INDEC | 42.354 | 4.115 | 3.908 | 3.844 | 3.713 |
| • Imp. de bienes de capital | Millones de US\$ | INDEC | 7.375 | 803 | 803 | 725 | 729 |
| • Imp. de bienes intermedios | Millones de US\$ | INDEC | 16.765 | 1.533 | 1.424 | 1.416 | 1.409 |
| • Imp. de combustibles | Millones de US\$ | INDEC | 2.640 | 158 | 144 | 266 | 173 |
| • Imp. de piezas y accesorios | Millones de US\$ | INDEC | 7.592 | 862 | 787 | 744 | 744 |
| • Imp. de bienes de consumo | Millones de US\$ | INDEC | 6.015 | 549 | 528 | 501 | 449 |
| • Imp. de vehículos automotores | Millones de US\$ | INDEC | 1.613 | 170 | 187 | 158 | 173 |
| • Resto de importaciones | Millones de US\$ | INDEC | 355 | 40,0 | 35,0 | 32 | 35 |
| Precios de las importaciones | Variación interanual % | INDEC | -4,2 | -3,3 | -4,2 | 1 | -2 |
| Volumen de las importaciones | Variación interanual % | INDEC | -8,2 | 24,9 | 30,2 | 7 | 19 |
| Saldo del balance comercial | Millones de US\$ | INDEC | 12.530 | 385,0 | -364,0 | 1.068 | 1.062 |

| ARGENTINA | | | | | | | |
|--|--------------------------------------|------------------|-----------|------------|-----------|------------|-------------|
| BALANCE DE PAGOS | UNIDAD | FUENTE | 2019 | IV TRIM 19 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 |
| Cuenta corriente | Millones de US\$ | Minist. Economía | -1,9 | 2.518 | 252 | 2.924 | 1.163 |
| • Balance de mercancías | Millones de US\$ | Minist. Economía | 8,5 | 6.990 | 3.775 | 5.274 | 4.008 |
| • Balance de servicios | Millones de US\$ | Minist. Economía | -2,4 | -589 | -820 | -285 | -575 |
| • Balance de rentas | Millones de US\$ | Minist. Economía | -8,3 | -4.121 | -2.971 | -2.465 | -2.556 |
| • Transferencias corrientes | Millones de US\$ | Minist. Economía | 0,4 | 239 | 268 | 399 | 287 |
| Cuenta capital y financiera | Millones de US\$ | Minist. Economía | -2,5 | 2.437 | -126 | 4.155 | 1.196 |
| • Balance de cuenta capital | Millones de US\$ | Minist. Economía | -2,4 | 2.462 | -101 | 4.163 | 1.209 |
| • Balance de cuenta financiera | Millones de US\$ | Minist. Economía | 0,1 | 25,1 | 25,2 | 8,2 | 13,5 |
| • Errores y Omisiones | Millones de US\$ | Minist. Economía | -0,6 | -81,0 | -378,0 | 1.231,0 | 33,1 |
| SISTEMA FINANCIERO | UNIDAD | FUENTE | 2020 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 | MAR 21 |
| Tasa Adelantos Cuenta Corriente | % nominal anual, fin de período | BCRA | 28,9 | 34,2 | 34,6 | 35,5 | 36,0 |
| Tasa Call Money (Pesos) | % nominal anual, fin de período | BCRA | 20,5 | 26,6 | 34,6 | 31,3 | 33,0 |
| Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.) | % nominal anual, fin de período | BCRA | 29,4 | 34,0 | 33,9 | 33,7 | 33,8 |
| Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados) | % nominal anual, fin de período | BCRA | 29,7 | 34,1 | 34,2 | 33,6 | 34,1 |
| Riesgo país | Índice, fin de período | JPMorgan | 2.228 | 1.368 | 1.445 | 1.517 | 1.589 |
| Índice Merval | Índice base 1986=100, fin de período | BCBA | 41.430 | 51.226 | 48.257 | 48.432 | 47.982 |
| Total depósitos del sector privado | Millones de pesos, fin de período | BCRA | 5.362.529 | 6.456.828 | 6.611.334 | 6.800.295 | 6.868.510 |
| Total préstamos al sector privado | Millones de pesos, fin de período | BCRA | 2.801.253 | 3.225.155 | 3.270.923 | 3.309.461 | 3.365.829 |
| Base monetaria | Millones de pesos, fin de período | BCRA | 2.159.369 | 2.470.260 | 2.481.310 | 2.408.886 | 2.501.939 |
| M2 (total sectores) | Millones de pesos, fin de período | BCRA | 3.887.932 | 4.907.450 | 4.793.617 | 4.762.698 | 4.818.872 |
| Reservas líquidas del Banco Central | Millones de dólares, fin de período | BCRA | 42.349 | 39.410 | 39.515 | 39.518 | 39.471 |
| Stock LELIQ | Millones de pesos, fin de período | BCRA | 1.574.602 | 1.701.909 | 1.739.076 | 1.812.024 | 1.820.218 |

| ARGENTINA | | | | | | | |
|---|-------------------------------------|------------------|------------|-----------|------------|-------------|------------|
| SITUACIÓN FISCAL | UNIDAD | FUENTE | 2020 | NOV 20 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 |
| Recaudación tributaria nacional | Millones de pesos | Minist. Economía | 6.635.238 | 648.976 | 679.641 | 772.860 | 716.595 |
| Recaudación tributaria DGI | Millones de pesos | Minist. Economía | 4.562.732 | 460.102 | 494.812 | 480.729 | 474.563 |
| • Impuesto al valor agregado | Millones de pesos | Minist. Economía | 1.905.385 | 192.370 | 203.985 | 232.832 | 212.043 |
| • Impuesto a las ganancias | Millones de pesos | Minist. Economía | 1.467.303 | 156.602 | 166.887 | 149.585 | 146.917 |
| • Impuesto a los débitos y créditos bancarios | Millones de pesos | Minist. Economía | 452.459 | 45.500 | 46.621 | 48.171 | 45.790 |
| • Impuesto a los combustibles | Millones de pesos | Minist. Economía | 195.659 | 18.836 | 28.217 | 18.992 | 25.074 |
| • Impuestos internos | Millones de pesos | Minist. Economía | 165.252 | 17.498 | 16.592 | 17.738 | 19.945 |
| • Otros impuestos | Millones de pesos | Minist. Economía | 376.674 | 29.297 | 32.509 | 13.412 | 24.794 |
| Recaudación tributaria DGA | Millones de pesos | Minist. Economía | 587.380 | 61.080 | 51.986 | 103.865 | 86.142 |
| • Aranceles a las importaciones | Millones de pesos | Minist. Economía | 199.737 | 20.821 | 23.648 | 24.442 | 21.708 |
| • Derechos de exportación | Millones de pesos | Minist. Economía | 387.643 | 40.259 | 28.338 | 79.423 | 64.434 |
| Recaudación de segur. social | Millones de pesos | Minist. Economía | 1.485.126 | 127.794 | 132.843 | 188.265 | 155.890 |
| Ingresos no tributarios | Millones de pesos | Minist. Economía | 440.240 | 46.075 | 34.233 | 57.866 | 121.910 |
| Gasto primario | Millones de pesos | Minist. Economía | 8.782.280 | 752.741 | 1.002.610 | 816.985 | 773.633 |
| • Seguridad social | Millones de pesos | Minist. Economía | 1.533.019 | 130.237 | 136.825 | 189.912 | 160.035 |
| • Bienes y servicios y otros gastos | Millones de pesos | Minist. Economía | 370.717 | 28.296 | 34.063 | 45.938 | 39.608 |
| • Salarios | Millones de pesos | Minist. Economía | 696.030 | 58.629 | 80.703 | 79.545 | 65.173 |
| • Transferencias corrientes | Millones de pesos | Minist. Economía | 4.690.276 | 403.094 | 502.923 | 411.116 | 394.399 |
| • Gastos de capital | Millones de pesos | Minist. Economía | 411.426 | 38.942 | 57.782 | 46.827 | 46.165 |
| Resultado fiscal primario, SPNF | Millones de pesos | Minist. Economía | -1.749.957 | -58.693 | -307.628 | 24.074 | -18.757 |
| Pago de intereses | Millones de pesos | Minist. Economía | 542.873 | 68.337 | 11.282 | 27.104 | 45.559 |
| Resultado fiscal global, SPNF | Millones de pesos | Minist. Economía | -2.292.831 | -127.029 | -318.909 | -3.030 | -64.317 |
| DEUDA PÚBLICA | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 | IV TRIM 20 |
| Deuda pública total nacional | A fin de periodo., Millones de US\$ | Minist. Economía | 333,082 | 320,959 | 322,119 | 329,779 | 333,082 |
| Deuda pública externa, Sector Público Nacional | A fin de periodo., Millones de US\$ | Minist. Economía | 152,123 | 153,306 | 151,342 | 158,052 | 152,123 |

| CONTEXTO INTERNACIONAL | | | | | | | |
|----------------------------|--------|--------------------|--------|---------|---------|---------|---------|
| MERC. FINAN. INTERNAC. | UNIDAD | FUENTE | 2020 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 | MAR 21 |
| Fed Fund Rate | % | Federal Reserve | 0,33 | 0,09 | 0,08 | 0,07 | 0,07 |
| US Treasury Bill (10 años) | % | Federal Reserve | 0,83 | 0,93 | 1,07 | 1,44 | 1,74 |
| LIBOR 180 días | % | IMF | 0,61 | 0,24 | 0,21 | 0,19 | 0,19 |
| Dow Jones (Industrial) | Índice | Dow Jones | 26.709 | 30.606 | 30.603 | 30.932 | 32.982 |
| Índice Bovespa | Índice | Bolsa de Brasil | 98.147 | 119.306 | 116.007 | 110.035 | 116.634 |
| Índice IPC | Índice | Bolsa de México | 38.732 | 44.067 | 42.986 | 44.593 | 47.246 |
| Índice IPSA | Índice | Bolsa de Chile | 3.931 | 4.177 | 4.289 | 4.573 | 4.898 |
| Índice Taiwan Weighted | Índice | Bolsa de Taiwan | 12.123 | 14.483 | 15.659 | 15.954 | 16.431 |
| Índice Hang Seng | Índice | Bolsa de Hong Kong | 25.188 | 26.315 | 29.391 | 28.980 | 28.378 |
| Índice SET | Índice | Bolsa de Tailandia | 1.337 | 1.453 | 1.513 | 1.497 | 1.587 |
| Índice KLSE Composite | Índice | Bolsa de Malasia | 1.515 | 1.644 | 1.575 | 1.578 | 1.574 |
| Índice Seoul Composite | Índice | Bolsa de Corea | 2.227 | 2.809 | 3.140 | 3.013 | 3.061 |
| Índice Straits Times | Índice | Bolsa de Singapur | 2.683 | 2.840 | 2.946 | 2.949 | 3.165 |
| Índice Nikkei 225 | Índice | Bolsa de Japón | 22.788 | 26.854 | 28.546 | 28.966 | 29.179 |

| CONTEXTO INTERNACIONAL | | | | | | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|-----------------|---------|-----------|------------|-------------|------------|
| ESTADOS UNIDOS | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 | IV TRIM 20 |
| PBI | Real, variación % anual | BEA | -2,3 | 0,3 | -9,0 | -2,8 | -2,4 |
| PBI | Miles de millones de US\$ corrientes | BEA | 20.937 | 21.561 | 19.520 | 21.170 | 21.495 |
| Inversión | % PBI corriente | BEA | 21,0 | 20,7 | 20,1 | 21,2 | 22,0 |
| Exportaciones | % PBI corriente | BEA | 10,2 | 11,3 | 9,2 | 9,8 | 10,3 |
| Inflación minorista, promedio anual | % | BLS | - | 1,9 | 1,7 | 1,5 | 1,3 |
| Inflación mayorista, prom. anual | % | BLS | - | -1,3 | -2,7 | -3,2 | -2,9 |
| Cta. corriente de balance de pagos | Miles de Mill. de US\$ | BEA | -647,2 | -114,6 | -163,2 | -180,9 | -188,5 |
| Tipo de cambio | USD / Euro | Federal Reserve | 1,1 | 1,1 | 1,1 | 1,2 | 1,2 |
| BRASIL | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 | IV TRIM 20 |
| PBI | Real, variación % anual | BCB | -4,1 | -0,3 | -10,9 | -3,9 | -1,1 |
| PBI | Miles de millones de US\$ corrientes | BCB | 1.453,8 | 1.653,1 | 1.272,3 | 1.406,4 | 1.483,5 |
| Inversión | % PBI corriente | BCB | 16,4 | 15,9 | 15,1 | 16,2 | 18,3 |
| Exportaciones | % PBI corriente | BCB | 16,9 | 14,1 | 19,0 | 17,8 | 16,7 |
| Inflación minorista, promedio anual | % | BCB | 3,2 | 3,8 | 2,1 | 2,6 | 4,3 |
| Inflación mayorista, prom. anual | % | BCB | 12,7 | 7,2 | 6,8 | 13,4 | 22,9 |
| Cta. corriente de balance de pagos | Millones de US\$ | BCB | -12,5 | -17,9 | 4,3 | 5,0 | -3,8 |
| Tipo de cambio | Reales por dólar | BCB | 5,2 | 4,5 | 5,4 | 5,4 | 5,4 |

CONTEXTO INTERNACIONAL

| CHILE | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 | IV TRIM 20 |
|-------------------------------------|---|-----------------------------------|--------|-----------|------------|-------------|------------|
| PBI | Real, variacion % anual | BCCh | -5,8 | 0,2 | -14,2 | -9,0 | 0,0 |
| PBI | Miles de millones de US\$ corrientes | BCCh | 253,8 | 254,4 | 223,3 | 243,5 | 293,8 |
| Inversión | % PBI corriente | BCCh | 20,8 | 21,1 | 20,0 | 20,0 | 22,3 |
| Exportaciones | % PBI corriente | BCCh | 31,7 | 30,4 | 34,6 | 31,7 | 29,9 |
| Inflación minorista, promedio anual | % | BCCh | 3,0 | 2,9 | 3,0 | 3,0 | 3,0 |
| Inflación mayorista, prom. anual | % | BCCh | 6,9 | 2,7 | 3,0 | 5,2 | 6,9 |
| Cta. corriente de balance de pagos | Millones de US\$ | BCCh | 3,4 | -0,2 | 2,5 | 0,6 | 0,5 |
| Tipo de cambio | Pesos por dólar | BCCh | 792,2 | 802,8 | 823,0 | 780,9 | 762,0 |
| URUGUAY | UNIDAD | FUENTE | 2020 | I TRIM 20 | II TRIM 20 | III TRIM 20 | IV TRIM 20 |
| PBI | Real, variacion % anual | BCU | -5,9 | -6,4 | -12,0 | -7,7 | -0,8 |
| PBI | Miles de millones de US\$ corrientes | BCU | 52,3 | 56,4 | 48,9 | 51,7 | 57,7 |
| Inversión | % PBI corriente | BCU | 17,0 | 14,4 | 17,7 | 14,6 | 21,2 |
| Exportaciones | % PBI corriente | BCU | 25,0 | 26,3 | 25,0 | 24,9 | 23,9 |
| Inflación minorista, promedio anual | % | BCU | 7,9 | 8,7 | 10,8 | 9,9 | 9,6 |
| Inflación mayorista, prom. anual | % | BCU | 12,8 | 14,7 | 14,5 | 9,8 | 3,8 |
| Cta. corriente de balance de pagos | Millones de US\$ | BCU | -0,3 | -0,1 | 0,1 | -0,0 | -0,3 |
| Tipo de cambio | Pesos por dólar | BCU | 42,0 | 39,6 | 43,1 | 42,7 | 42,6 |
| PRECIOS COMMODITIES | UNIDAD | FUENTE | 2020 | DIC 20 | ENE 21 | FEB 21 | MAR 21 |
| Soja | USD por ton.metr. (FOB Golfo de México) | MinAGRI | 385,8 | 478,6 | 541,4 | 538,2 | 548,2 |
| Trigo | USD por ton.metr. (FOB Golfo de México) | MinAGRI | 242,7 | 270,9 | 293,5 | 292,2 | 275,9 |
| Maíz | USD por ton.metr. (FOB Golfo de México) | MinAGRI | 181,3 | 218,1 | 242,1 | 251,4 | 248,9 |
| Aceite de Soja | USD por ton.metr. (Rotterdam) | MinAGRI | 840 | 1.047 | 1.131 | 1.141 | 1.309 |
| Aceite de Girasol | USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina) | MinAGRI | 826 | 1.127 | 1.239 | 1.293 | 1.541 |
| Café | US centavos por libra | ICO | 68,7 | 71,6 | 70,7 | 73,1 | 73,9 |
| Petroleo (WTI) | USD por barril, precio FOB. | EIA - DOE | 39,5 | 47,1 | 52,1 | 59,0 | 62,2 |
| Aluminio | (FOB Malasia/Singapore) | LME spot | 1.743 | 2.004 | 1.988 | 2.203 | 2.235 |
| Cobre | USD por ton.metr. | LME spot | 6.188 | 7.854 | 7.979 | 8.412 | 8.846 |
| Níquel | USD por ton.metr. | LME spot | 13.813 | 17.070 | 17.761 | 19.614 | 16.150 |
| Zinc | USD por ton.metr. | LME spot | 2.289 | 2.772 | 2.587 | 2.906 | 2.808 |
| Oro | USD por onza | NY spot | 1.780 | 1.850 | 1.864 | 1.743 | 1.691 |
| PROYECCIONES ECONÓMICAS | PERIODO | FIEL MACROECONOMIC FORECAST (FMF) | | | | | |
| PBI real | 2021, var % anual | | | | | 5,8 | |
| IBIF real | 2021, var % anual | | | | | 19,0 | |
| Tipo de Cambio (\$/USD) | Dic. 2021 | | | | | 118,0 | |
| IPC | 2021 var % diciembre-diciembre | | | | | 48,0 | |

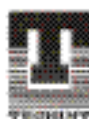
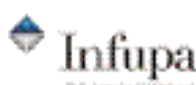
MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

Patrocinantes FIEL





**Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

www.fiel.org

 @Fundacion_FIEL